



**UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA**  
*La Universidad Católica de Loja*

**ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA**

TÍTULO DE MAGÍSTER EN ORIENTACIÓN Y EDUCACIÓN FAMILIAR

**Identificación de la relación existente entre la crianza parental y conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, sector este durante el año 2017.**

TRABAJO DE TITULACIÓN.

AUTORA: Ortega Zhinin, Silvia Gabriela

DIRECTORA: Ramírez Zhindón, Marina del Rocío, Ph.D.

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2018



*Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>*

*Septiembre, 2018*

## **APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Doctora.

Marina del Rocío Ramírez Zhindón

### **DOCENTE DE LA TITULACIÓN**

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación, denominado: Identificación de la relación existente entre la crianza parental y conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, sector este durante el año 2017 realizado por Ortega Zhinin Silvia Gabriela, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, febrero de 2018

f) .....

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“ Yo Ortega Zhinin Silvia Gabriela declaro ser autor (a) del presente trabajo de titulación: Identificación de la relación existente entre la crianza parental y conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, sector este durante el año 2017, de la Titulación de Magíster en Orientación y Educación Familiar, siendo Marina del Rocío Ramírez Zhindón director (a) del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f. ....

Autor (a) Ortega Zhinin Silvia Gabriela

Cédula 030202275-1

## **DEDICATORIA**

El presente trabajo investigativo está dedicado a mi familia por su apoyo incondicional durante el proceso de estudio y en sí en esta actividad final.

Asimismo, a personas cercanas que de una u otra manera alentaron, apoyaron y animaron a continuar con el desarrollo de este trabajo de investigación.

## **AGRADECIMIENTO**

Primeramente, agradecer al Dios de la vida y del tiempo por la fortaleza para seguir adelante a pesar de las dificultades encontradas, por hacer posible y cercano lo que en un momento se creía lejano y así cumplir con una meta tan deseada.

A la Dra. Rocío Ramírez Zhindón por ser la directora de tesis, por la asistencia y orientaciones que sirvieron de base para el desarrollo de este trabajo.

Igualmente, a las diferentes personas que me proporcionaron tiempo, espacio y dedicación a lo largo de este trabajo investigativo mismo que ha sido realizado con paciencia, esfuerzo y responsabilidad, con esa cooperación y constancia propia se llegó a concluir el presente trabajo, finalmente un gracias afectuoso a los padres de familia de las estudiantes de básica elemental que colaboraron desinteresadamente en las actividades propuestas.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA .....	i
CERTIFICACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA .....	iv
AGRADECIMIENTO .....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN EJECUTIVO.....	1
ABSTRACT .....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
<b>CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>5</b>
1.1.        Familia .....	6
1.1.1.    Principales definiciones desde los enfoques conceptuales.....	6
1.1.2.    Funciones de la familia.....	8
1.1.3.    Tipos de familia.....	11
1.2.        Desarrollo evolutivo.....	15
1.2.1.    Importancia del contexto familiar en el desarrollo evolutivo de los hijos.....	15
1.2.2.    Etapas psicosexuales de Freud (1905).....	16
1.2.3.    Estadios psicosociales de Erickson (2000).....	17
1.2.4.    Estadios de desarrollo de Piaget (2001).....	17
1.2.5.    Necesidades de la tercera infancia según Bernal, Rivas y Urpí (2012).....	18
1.3.        Estilos de crianza parental .....	21
1.3.1.    Modelos teóricos de estilos parentales.....	23
1.3.1.1. <i>Modelo propuesto por Schaefer y Bell (1958)</i> .....	23
1.3.1.2. <i>Modelo de Baumrind (1966)</i> .....	24
1.3.1.3. <i>Modelo de Maccoby y Martin (1983)</i> .....	26
1.3.1.4. <i>Crianza parental según Gerard (1994)</i> .....	27
1.4.        Conducta prosocial .....	28
1.4.1.    Principales definiciones del término conducta prosocial.....	28
1.4.2.    Conducta prosocial y familia.....	30
1.4.3.    Conducta prosocial y escuela.....	31
1.5.        Estrategias psicoeducativas para mejorar la dinámica familiar y favorecer el desarrollo de los hijos.....	31
1.5.1.    Disciplina familiar.....	32
1.5.2.    Clima familiar.....	33
1.5.3.    Comunicación y formas de relacionarse.....	33

1.5.4.	Resolución de conflictos.....	35
<b>CAPÍTULO 2.</b>	<b>DISEÑO METODOLÓGICO.....</b>	<b>36</b>
2.1.	Diseño de investigación.....	37
2.2.	Objetivos.....	37
2.2.1.	Objetivo general.....	37
2.2.2.	Objetivos específicos.....	37
2.3.	Preguntas de investigación.....	38
2.4.	Contexto.....	38
2.5.	Muestra.....	39
2.5.1.	Criterios de inclusión.....	39
2.5.2.	Criterios de exclusión.....	39
2.6.	Procedimiento.....	39
2.7.	Instrumentos de investigación.....	40
2.7.1.	Cuestionario sociofamiliar ad hoc.....	40
2.7.2.	Cuestionario de crianza parental (PCRI; Gerard, 1994) (Adaptación a población española).....	41
2.7.3.	Cuestionario de conducta prosocial (Weir y Duveen, 1981).....	41
2.8.	Recursos.....	42
2.8.1.	Recursos humanos.....	42
2.8.2.	Recursos técnicos.....	42
2.8.3.	Recursos financieros.....	42
<b>CAPÍTULO 3.</b>	<b>RESULTADOS.....</b>	<b>43</b>
3.1.	Resultados del cuestionario sociofamiliar ad hoc.....	44
3.2.	Resultados del cuestionario de crianza parental (Gerard, 1994).....	46
3.3.	Resultados del cuestionario de conducta prosocial (Weir y Duveen, 1981).....	48
<b>CAPÍTULO 4.</b>	<b>DISCUSIÓN.....</b>	<b>58</b>
<b>CAPÍTULO 5.</b>	<b>PROPUESTA.....</b>	<b>71</b>
4.1.	Título de la propuesta.....	72
4.2.	Justificación.....	72
4.3.	Objetivos.....	73
4.3.1.	Objetivo general.....	73
4.3.2.	Objetivos específicos.....	73
4.4.	Proceso metodológico.....	73
4.4.1.	Estrategia metodológica.....	73
4.4.2.	Dinámica de trabajo.....	74
4.4.3.	Evaluación.....	75
<b>CONCLUSIONES.....</b>		<b>79</b>

RECOMENDACIONES.....	82
BIBLIOGRAFÍA.....	84
ANEXOS.....	95
Anexo 1 Documento de Asentimiento Informado.....	96
Anexo 2 Cuestionario Sociofamiliar.....	97
Anexo 3 Cuestionario PCRI; Gerard, 1994.....	98
Anexo 4 Cuestionario de Weir y Duveen, 1981.....	100

## ÍNDICE DE TABLAS

### 1. MARCO TEÓRICO

Tabla 1. Funciones básicas de la familia según Rodrigo y Palacios (1998) .....	9
Tabla 2. Tipología familiar según Quintero (1997) .....	12
Tabla 3. Estilos parentales según Schaefer y Bell (1958) .....	23
Tabla 4. Crianza parental según Gerard (1994) .....	27
Continuación Tabla 4. Crianza parental según Gerard (1994) .....	28
Tabla 5. Estilos de comunicación según Ballenato (2014) .....	34

### 3. RESULTADOS

Tabla 1. Características de la estudiante .....	44
Tabla 2. Características de los padres .....	44
Tabla 3. Características de la estructura familiar .....	45
Tabla 4. Escala de Crianza Parental .....	46
Tabla 5. Escala de Crianza Parental .....	46
Continuación Tabla 5. Escala de Crianza Parental .....	47
Tabla 6. Conducta prosocial .....	48
Tabla 7. Conducta prosocial .....	48
Tabla 8. Correlaciones entre apoyo: las escalas de crianza parental y conducta prosocial..	49
Tabla 9. Correlaciones entre satisfacción con la crianza: las escalas de crianza parental y conducta prosocial .....	50
Tabla 10. Correlaciones entre compromiso: las escalas de crianza parental y conducta prosocial .....	51
Tabla 11. Correlaciones entre comunicación: las escalas de crianza parental y conducta prosocial .....	52
Tabla 12. Correlaciones entre disciplina: las escalas de crianza parental y conducta prosocial .....	52
Continuación Tabla 12. Correlaciones entre disciplina: las escalas de crianza parental y conducta prosocial .....	53
Tabla 13. Correlaciones entre autonomía: las escalas de crianza parental y conducta prosocial .....	54
Tabla 14. Correlaciones entre distribución de rol: las escalas de crianza parental y conducta prosocial .....	55
Tabla 15. Correlaciones entre conducta prosocial: las escalas de crianza parental .....	56
Tabla 16. Correlaciones entre crianza parental: conducta prosocial .....	57

## 5. PROPUESTA

Tabla 1. Propuesta de estrategias psicoeducativas dirigidas a los padres de las estudiantes de básica elemental para contribuir en la dinámica familiar y en el desarrollo integral de las niñas.....	76
---	----

## RESUMEN

Los padres adoptan diferentes actitudes con respecto a la crianza de los hijos para influenciar positivamente en su desenvolvimiento integral, sobre todo en la conducta prosocial que se manifiesta dentro de este espacio como en aquellos en los que los niños se desenvuelven. Es por esto que el objetivo de esta investigación fue identificar la relación existente entre la crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, sector este durante el año 2017, para ello se empleó una metodología de tipo cuantitativa, no experimental, transversal, exploratoria, descriptiva y correlacional a una muestra de accesibilidad, no probabilística y accidental de 120 padres de familia.

Los resultados obtenidos indican que los progenitores de las estudiantes de básica elemental alcanzaron puntuaciones elevadas en las escalas de comunicación (55%) y distribución de rol (48%), y las estudiantes obtuvieron puntuaciones medias (58%) con respecto al comportamiento prosocial, asimismo se identificó una correlación muy significativa  $r(120) = .215$ ,  $p = .018$  entre la crianza parental y la conducta de prosocialidad de las estudiantes.

**PALABRAS CLAVES:** familia, padres, estudiantes, crianza parental, conducta prosocial.

## ABSTRACT

Parents adopt different attitudes regarding the upbringing of children to positively influence their overall development, especially in the prosocial behavior that manifests itself within this space as in those in which the children develop. That is why the objective of this research was to identify the relationship between parenting and prosocial behavior of elementary students of a school fiscomisional in the city of Cuenca, east sector during the year 2017, for this purpose a methodology of quantitative type, non-experimental, transversal, exploratory, descriptive and correlational to a sample of accessibility, non-probabilistic and accidental of 120 parents.

The results obtained indicate that the parents of the elementary students reached high scores in the communication scales (55%) and role distribution (48%), and the students obtained average scores (58%) with respect to prosocial behavior, a very significant correlation was also identified  $r(120) = .215, p = .018$  between parenting and students' prosocial behavior.

**KEYWORDS:** family, parents, students, parenting, prosocial behavior.

## INTRODUCCIÓN

La familia juega un papel imprescindible en el desarrollo integral de los niños y niñas debido a que en este contexto se aprenden inicialmente habilidades, valores y normas que guardan relación con prácticas sociales y adaptativas, resolución de conflictos, conductas prosociales, conocimiento y regulación emocional, entre otras; siendo la presencia, actuación de los padres con el respectivo estilo de crianza, el reconocimiento de las etapas de desarrollo de los menores, las interacciones entre los miembros de la familia y en sí la evolución y cambio en la dinámica familiar que permitirá generar una influencia en el desenvolvimiento de los hijos.

A pesar de tener esta percepción, hoy en día las funciones familiares que competen a los padres se han visto desplazadas a otros contextos sobre todo al escolar debido a que los progenitores no cumplen en su totalidad con el rol adecuado y propicio en la crianza de los menores, es por ello que con el desarrollo de la presente investigación se pretende concientizar en los progenitores el involucramiento y acompañamiento activo y positivo en el desenvolvimiento de los hijos.

Los objetivos planteados para este trabajo investigativo fueron conocer las características sociofamiliares de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, sector este durante el año 2017, asimismo conocer las actitudes de la crianza de los padres de familia, la conducta prosocial de las hijas en base a las percepciones de los progenitores y determinar la relación existente entre la crianza parental y la conducta prosocial de las niñas; además se debe mencionar que a lo largo del desarrollo del mismo se contaron con diferentes facilidades permitiendo continuar con este proceso.

Este trabajo investigativo contó con una metodología de tipo cuantitativa, no experimental, transversal, exploratoria, descriptiva y correlacional. Y para la consecución de los objetivos antes mencionados se procedió a evaluar a una muestra de accesibilidad, no probabilística y accidental de 120 padres de familia de una escuela fiscomisional que oferta la educación básica a estudiantes del género femenino; estos progenitores accedieron a participar en la investigación luego de contar con la respectiva firma de asentimiento informado.

Para la recolección de la información sobre la percepción de los padres de familia se aplicaron los siguientes cuestionarios: Cuestionario sociofamiliar ad hoc el cual permitió conocer la edad y escolaridad de las estudiantes, conocer la estructura familiar como el tipo de familia, el número total de hijos, el lugar que ocupan las estudiantes y durante las tardes con quienes pasan, a la vez que conocer la edad, nivel de estudios logrados y la actual situación laboral

tanto del padre como de la madre; Cuestionario de Crianza Parental (PCRI; Gerard, 1994) (Adaptación a Población Española) que permitió conocer y apreciar las actitudes que los progenitores tienen con respecto a la crianza; y el Cuestionario de Conducta Prosocial (Weir y Duveen, 1981) se aplicó con la finalidad de conocer el comportamiento prosocial de las niñas tomando en cuenta la percepción de los padres de familia. Dicha información fue procesada en el programa de SPSS – 23, tomando en cuenta dos tipos de análisis descriptivos y de frecuencias para posteriormente correlacionar las escalas de crianza parental y conducta prosocial de las estudiantes.

La estructura de esta investigación está conformada por un apartado teórico en el que se detalla información relacionada a la familia resaltando las principales definiciones, funciones y tipos; el desarrollo evolutivo de las estudiantes de básica elemental; los estilos de crianza parental de acuerdo a los modelos teóricos; la conducta prosocial, su relación con la familia y la escuela; las estrategias psicosociales para mejorar la dinámica familiar y favorecer el desarrollo de los hijos. Asimismo, se presenta el apartado metodológico en el cual se indican los objetivos, el contexto y la muestra indagada, de igual manera los resultados, la discusión tomando en cuenta otras investigaciones, conclusiones y recomendaciones. Como aporte para la institución se presenta una propuesta de estrategias psicosociales dirigida a los padres de las estudiantes de básica elemental para favorecer el contexto familiar y el desarrollo integral de las niñas.

**CAPITULO I.**  
**MARCO TEÓRICO**

## **1.1. Familia**

### **1.1.1. Principales definiciones desde los enfoques conceptuales.**

La familia ha adquirido diferentes expresiones porque está presente en toda cultura y no hay sociedad humana que no esté instituida en este principal núcleo al cual se denomina familia. A lo largo de la historia se la ha conceptualizado desde diferentes orientaciones de estudio, generando cambios y modificaciones para lograr adaptarse y cumplir con las funciones que le han sido encargadas; es por ello que a continuación se exponen algunas definiciones según los enfoques conceptuales.

#### **1.1.1.1. *Enfoque estructural social.***

Al respecto, Murdock (1949) define a la familia como un grupo social que se caracteriza por tres aspectos: residencia común, cooperación económica y reproducción. Con esta percepción se hace acreedora a un espacio respetable dentro de la sociedad para dar cumplimiento a la función de protección a sus integrantes requiriendo de diferentes recursos los mismos que deben ser dotados por el Estado con la finalidad de solventar las necesidades prioritarias de las personas que conforman dicho contexto.

#### **1.1.1.2. *Enfoque social culturalista.***

Al respecto de este enfoque, Vigotsky (1979) manifiesta que las personas que permanecen cercanas a los menores tanto física como afectivamente son aquellos que apoyan en los procesos de adquisición de aprendizajes nuevos y significativos, entre quienes existe una relación basada en una transferencia de diferentes conocimientos, habilidades y capacidades de quienes las poseen que son los padres hacia los hijos que son los que van a ir adquiriendo.

Atendiendo a estas consideraciones, este autor recalca la importancia de potenciar el desarrollo cognitivo en los niños el mismo que surge de las interacciones que se establecen entre padres e hijos, estos últimos a medida que van creciendo necesitan de los primeros para ir obteniendo los conocimientos, enriquecer sus habilidades y estrategias para situaciones posteriores dentro y fuera del contexto familiar.

#### **1.1.1.3. Enfoque evolutivo – educativo.**

De acuerdo con este enfoque, Palacios y Rodrigo (1988) consideran a la familia como un conjunto de personas que unidos comparten un proyecto de vida común y duradero, cuyas relaciones están basadas en la reciprocidad, dependencia e intimidad demandando un compromiso personal de cada uno de los integrantes para generar un sentimiento de pertenencia (Iribarren, 2010).

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, se define a la familia como una organización de personas que están fusionadas por un proyecto de vida con la finalidad de realzar intereses y opiniones de todos y cada uno de los integrantes quienes se sienten adheridos a un espacio demandante de responsabilidad permanente y mutua.

#### **1.1.1.4. Enfoque sistémico.**

Este enfoque considera a la familia como un sistema caracterizado por ser abierto, autorregulado y propositivo (García-Roca, 1999); involucra estructuras en las que coexiste una determinada jerarquización de sus elementos, normas que reglamentan las relaciones que se mantienen entre los integrantes de la familia, las relaciones que hay entre ésta y el contexto exterior (Romero, 2002).

Por otra parte, Andolfi (1984) define a la familia como el conjunto organizado e interdependiente de personas que están en interacción constante, cuyos comportamientos se regulan por unas reglas, por las funciones dinámicas que existen entre sí y con el medio externo (Espinal, Gimeno y González, 2006).

Sobre la base de las ideas expuestas precedentemente, el enfoque sistémico basa sus estudios sobre la familia conceptualizándola como un grupo con identidad propia y espacio en el que se dan diferentes tipos de relaciones entre padres, entre padres e hijos y entre hermanos.

#### **1.1.1.5. Enfoque nuevas estructuras familiares: negociadora o democrática.**

Con referencia a este enfoque, Meill (2006) manifiesta que debido a la actual conceptualización de la familia y a la flexibilidad de las normas que sistematizan el diario vivir, a la familia se la denomina *familia negociadora* o también *familia democrática* como consecuencia de los cambios sociales que se han dado últimamente.

A los elementos anteriores, agrega que el progreso de dicha *familia negociadora* está contenido dentro de un proceso social dando importancia al desarrollo de la persona, a su libertad, a su autonomía y a su responsabilidad, concluyendo en una definición de familia en la que se toma en cuenta un proyecto de vida en común considerando el consenso, la comunicación, el respeto de los intereses y aspiraciones de cada uno de los miembros que la integran.

El progreso de la familia negociadora está relacionado con las actuales estructuras familiares las mismas que se han dado por la libertad adquirida por las personas y por las familias para conformar su propio proyecto de vida tanto personal como familiar.

Las definiciones anteriormente expuestas permiten conceptualizar a la familia como el espacio imprescindible para la educación y convivencia de todo ser humano porque permite la adquisición de conocimientos nuevos y significativos, el desarrollo de la libertad, autonomía y responsabilidad de la persona, compromiso de cada uno de los miembros que la conforman para cooperar y colaborar en la ejecución y puesta en práctica de un proyecto de vida familiar que procure resolver las diferentes necesidades que presentan sus integrantes; asimismo la familia es un entramado de relaciones cercanas físicas, afectivas y sociales las cuales se ven enriquecidas por la comunicación, el respeto, el establecimiento y cumplimiento de reglas y normas, dichas relaciones diariamente potencian la formación y desarrollo de los integrantes quienes a lo largo de su crecimiento van identificándose con este grupo primario el cual brinda las bases adecuadas para un posterior desenvolvimiento.

### **1.1.2. Funciones de la familia.**

La familia debe velar por el bienestar de los integrantes desempeñando una serie de tareas o funciones relacionadas con el desarrollo biológico, psicológico y social de la persona, estas funciones van a depender del tiempo, de las etapas de desarrollo de los miembros y del propio ciclo vital familiar; para profundizar sobre las funciones familiares se toma en cuenta las ideas propuestas por los siguientes autores:

#### **1.1.2.1. *Funciones de la familia según Rodrigo y Palacios (1998).***

Estos autores consideran a la familia como un contexto para el desarrollo, socialización y realización personal tanto para los padres como para los hijos cuya base fundamental son las relaciones establecidas entre dos o más personas posibilitando de esta manera la

comunicación, afectividad, existencia en común e intercambio sexual; es por ello que a continuación se presentan las funciones básicas que la familia desempeña en relación a los padres y a los hijos (ver Tabla 1).

Tabla 1. Funciones básicas de la familia según Rodrigo y Palacios (1998)

<b>Para los padres</b>	<b>Para los hijos</b>
La familia es un espacio para la <i>construcción de personas adultas</i> con autoestima y sentido de sí mismas, quienes presentan un bienestar psicológico frente a conflictos y hechos estresantes.	Función de <i>supervivencia, crecimiento y socialización</i> ; de tal manera que permita atender al desarrollo físico, psicológico y social del menor haciendo énfasis en los primeros años de vida.
El contexto familiar es el lugar que enseña a <i>enfrentar adversidades, cumplir con responsabilidades y compromisos</i> con el propósito de realizarse como personas adultas.	La presencia de un <i>clima de apoyo y afectividad</i> que potencie las relaciones entre sus miembros contribuyendo en el desarrollo de sentimientos de una relación predilecta y de compromiso emocional.
Permite alcanzar un <i>encuentro intergeneracional</i> marcado por la presencia de abuelos e hijos entre quienes se puede visualizar un puente hacia el pasado y el futuro, respectivamente.	La <i>estimulación</i> que los niños reciben de sus padres les permite desarrollar capacidades para responder a las exigencias del entorno inmediato con el que establecen una relación.
Comprende un espacio social para experimentar diversas situaciones que permitan las diferentes <i>transiciones propias del ciclo vital</i> .	La familia debe tomar decisiones relacionadas con la <i>apertura a otros contextos educativos</i> que ayuden a los hijos en su formación de conocimientos y que complementen la labor familiar.

Fuente: Rodrigo y Palacios (1998)

Elaborado por: Ortega (2017)

Las ideas expuestas anteriormente no solo proporcionan las funciones que la familia tiene que cumplir para con los hijos sino también para con los padres ya que para estos últimos el contexto familiar es un lugar que fomenta el desarrollo y la realización de la persona unido a la adultez que van teniendo y a las posteriores etapas de la vida; además, recalcan el compromiso de relaciones íntimas y privilegiadas que debe existir entre la pareja permitiéndoles hacerse adultos en familia.

### **1.1.2.2. Funciones de la familia según Torío (2003).**

Con referencia a las funciones familiares, Torío (2003) manifiesta que son imprescindibles las siguientes:

- a) Relacionada con el cuidado, mantenimiento y sustento en el diario vivir: esta función cumple con el despliegue de las necesidades biológicas tales como la alimentación, aseo personal, crecimiento, vestimenta y seguridad física.
- b) Emocional y afectiva: es la función más significativa y una de las primeras que la familia debe cumplir puesto que con ella se pretende generar bienestar, seguridad psicológico y desarrollo de la autoestima en cada uno de los miembros de la familia en base a relaciones afectivas y de confianza.
- c) De educación y socialización: mediante el establecimiento de relaciones cercanas se cumple con esta función la cual tiene como propósito estimular, orientar y direccionar el comportamiento de los hijos a la vez que incluye la disciplina y la autoridad.
- d) Protectora: esta función guarda relación con la atención, seguridad, amparo y cuidados que deben recibir los integrantes del hogar.
- e) Relacionada con la sexualidad y la reproducción: con esta función los integrantes de la familia trascienden como personas renovando sueños y esperanzas en los hijos.
- f) De recreación: hace referencia a distribuir actividades familiares destinadas a la diversión, pasatiempo y al esparcimiento tanto individual como del grupo familiar.
- g) Concerniente al ámbito religioso: permite a la familia transmitir una forma de creencia sobre su existencia.

Las funciones propuestas por esta autora abarcan la totalidad de funciones que debe cumplir la familia ya que resalta el aspecto biológico como el cuidado, crecimiento, aseo, presentación personal y el paso de una a otra etapa de la vida; el aspecto psicológico permite el fortalecimiento de relaciones, el apego y la afectividad para generar un bienestar en el hijo; el aspecto educativo contribuye en la estimulación y orientación para incluir disciplina, autoridad y un proyecto de vida a corto y a largo plazo; el aspecto recreativo que enriquece el desarrollo físico como psicológico; y el aspecto religioso permite al menor tener una creencia sobre su existencia.

### **1.1.2.3. *Funciones de la familia según Espitia y Montes (2009).***

Al respecto, Espitia y Montes (2009) indican que la familia comparte funciones de protección, socialización y educación con otros contextos sociales donde sus integrantes se desenvuelven; a la vez señalan que dichas funciones se desempeñan tomando en cuenta dos sentidos: el primero que es propio de este espacio dando relevancia a la protección en el ámbito psicosocial fomentando el desarrollo humano de cada miembro, y el segundo hace referencia a la adaptación cultural y transformación del contexto social es decir el que sucede fuera del grupo primario.

Atendiendo a las diferentes ideas propuestas por los autores anteriormente citados se puede concluir que el cumplimiento de las funciones que ofrece la familia tiene como objetivo fundamental el desarrollo y crecimiento de sus integrantes para ello este contexto debe aportar significativamente en cada una de sus transiciones ya que dichas funciones van a cobrar mayor relevancia cuando sean practicadas desde etapas iniciales.

Partiendo de los supuestos anteriores, las funciones familiares hacen referencia al cuidado, protección, establecimiento de un clima afectivo, emocional y de apoyo, espacios para la recreación y el esparcimiento, un ambiente estimulador para la educación, socialización, fomento de la sexualidad y reproducción en la que los integrantes se benefician a la vez que favorece su desenvolvimiento en contextos externos a la familia.

### **1.1.3. Tipos de familia.**

La familia es aquella institución que a lo largo del tiempo ha sufrido diferentes transformaciones sobre todo en su estructura y organización es por ello que debe prestarse especial atención a los tipos de familia que existen hoy por hoy; para responder a esta necesidad se toma en cuenta las tipologías establecidas por los siguientes autores:

#### **1.1.3.1. *Tipología propuesta por Quintero (1997).***

En cuanto a los tipos de familia, Quintero (1997) y Silva (2015) exponen una tipología tradicional y actual de la familia la cual se expone a continuación (ver Tabla 2):

Tabla 2. Tipología familiar según Quintero (1997)

<b>Tipo de familia</b>	<b>Características</b>
<i>Familia nuclear</i>	Este tipo de familia está integrada por el padre, la madre y los hijos.
<i>Familia extensa</i>	Sus miembros la integran los indicados en la familia nuclear, incluyendo a otros familiares como pueden ser abuelos, tíos, primos, entre otros.
<i>Familia monoparental</i>	Está constituida por uno de los padres y los hijos. Este tipo de familia puede haberse integrado de esta manera debido al divorcio o fallecimiento de uno de los padres, y porque anteriormente no se tuvo ningún compromiso y la madre instituyó la familia de este tipo.
<i>Familia reconstituida</i>	Este tipo de familia la integran los padres que anteriormente se han separado y que han establecido una nueva relación y convivencia con otra persona junto con los hijos.
<i>Familia homoparental</i>	Actualmente se ha dado paso a la integración de un nuevo tipo de familia la cual está compuesta por padres del mismo sexo y/o hijos que fueron concebidos en relaciones heterosexuales, por adopción o reproducción asistida.

Fuente: Silva (2015)

Elaborado por: Ortega (2017)

La tipología anteriormente expuesta muestra una nueva forma de organización familiar la cual responde a una realidad que hoy en día vive el contexto familiar debido a los diversos cambios que se han presentado en la sociedad y que son contrarios a las ideas que se han tenido con relación a la familia al pensar que está constituida por padres e hijos.

#### **1.1.3.2. Tipología propuesta por Navarro (2006).**

La clasificación que realiza este autor está basada en la ocupación laboral de los padres de familia, cada una de las cuales se detalla a continuación:

##### **1.1.3.2.1. Familia simétrica.**

Se caracteriza porque tanto el hombre como la mujer trabajan fuera del contexto familiar. Las tareas de la casa y el cuidado de los hijos son actividades compartidas entre los dos.

#### **1.1.3.2.2. *Familia intermedia.***

En esta familia la mujer distribuye sus actividades tanto fuera de casa trabajando menos horas como dentro del hogar cumpliendo con el cuidado a los menores y con tareas inherentes a este contexto.

#### **1.1.3.2.3. *Familia tradicional.***

En este caso la ocupación laboral es únicamente ejercida por el padre mientras que la madre es responsable de atender las necesidades de los hijos como de las actividades del hogar.

En consecuencia de lo anterior, Navarro (2006) permite visualizar a la familia tomando como punto de referencia la actividad laboral que ejercen los adultos cuidadores y así establecer una tipología; el interés que se preste al desempeño profesional está relacionado con el cumplimiento y satisfacción de necesidades básicas que demandan los integrantes de la familia las mismas, que en su mayoría, se ven resueltas a través del factor económico.

#### **1.1.3.3. *Tipología propuesta por Parada (2010).***

Con referencia a la tipología, Parada (2010) manifiesta que la familia se mantiene dentro de la sociedad constituyéndose como su núcleo educativo, sin embargo la educación familiar ha sufrido un cambio desde sus inicios hasta la actualidad, siendo la comunidad primitiva la primera organización familiar la cual ha dado paso a nuevas maneras de familia como las siguientes:

##### **1.1.3.3.1. *Familia consanguínea.***

Considerada como la etapa inicial de la familia porque se clasifica por generaciones de grupos conyugales desde los abuelos hasta los hijos. Dentro de este tipo de familia los hermanos se relacionaban maritalmente con las hermanas, lo mismo sucedía con primos y primas.

#### **1.1.3.3.2. *Familia punalúa.***

Permite dar una organización a la familia puesto que se regularon las relaciones sexuales e intrafamiliares, es decir que se excluyó tanto a los padres como a los hijos del tema sexual. Para llegar a este aspecto la familia pasó por una división económica y práctica, disminución de su extensión y renuncia a la unión sexual establecida entre los descendientes de una misma madre.

#### **1.1.3.3.3. *Familia sindiásmica.***

Para este tipo de familia el matrimonio adoptó prohibiciones drásticas teniendo como característica fundamental la unión entre un hombre y una mujer, pero con la posibilidad de que al hombre se le permita la poligamia e infidelidad, exigiendo a la mujer fidelidad y en caso de existir adulterio sería castigado de forma cruel; los elementos que resaltan en este tipo de familia es el dominio del hombre y el sometimiento de la mujer.

#### **1.1.3.3.4. *Familia monogámica.***

Es la unidad social que cuenta con firmeza y coherencia que cualquier otra porque la mujer goza de protección, jerarquía y dignidad; siendo una familia sólida en cuanto a los lazos conyugales. El fin de esta familia es la procreación y cuidado de los hijos permitiendo a ambos cónyuges compartir afectos y atenciones hacia estos en igualdad de condiciones.

#### **1.1.3.3.5. *Familia poligámica.***

En esta familia lo característico es la diversidad de cónyuges, existiendo tres formas de poligamia: la primera es denominada *matrimonio en grupo* en la cual se mantienen relaciones matrimoniales recíprocas entre varios hombres y mujeres; la *poliandria* es la segunda en la que varios hombres comparten a una sola mujer; y la tercera es la *poliginia* en la que una pluralidad de mujeres comparten a un solo hombre; siendo esta la común y la que permanece en diferentes culturas.

#### **1.1.3.3.6. *Familia matriarcal.***

En este caso se da un papel protagónico a la mujer puesto que su influencia se ve reflejada en el aspecto económico, estructura social y poder. Únicamente la componen la madre y los hijos quienes formaban un elemento de economía autosuficiente.

#### **1.1.3.3.7. Familia patriarcal.**

Lo característico de esta familia es que el padre o el varón ascendiente de mayor edad es el que tiene la autoridad; este tipo de familia está determinada por la transferencia patrilineal de parentesco.

Sobre las bases de los tipos de familia arriba expuestos se puede inferir que este autor identifica cronológicamente las organizaciones familiares desde tiempos anteriores hasta los actuales, revisión que permite reconocer a la monogamia como la organización social familiar aceptada.

Volviendo la mirada hacia aspectos y situaciones que se han suscitado en las últimas décadas debido a los cambios a nivel político, económico, social, laboral, las transformaciones de la sociedad y específicamente de la familia, la tipología que hoy por hoy se evidencia coincide con la propuesta realizada por Quintero (2006) ya que poco a poco va quedando atrás la percepción que se tiene de que una familia esté constituida por padres e hijos, dando paso a su multifuncionalidad es decir de que existan distintas formas de estructura y organización familiar.

### **1.2. Desarrollo evolutivo**

#### **1.2.1. Importancia del contexto familiar en el desarrollo evolutivo de los hijos.**

Durante los primeros años de vida de todo ser humano el contexto familiar establece una crianza por medio de la cual admite la adquisición de habilidades y hábitos iniciales que posteriormente permitirán alcanzar autonomía y conductas decisivas para la vida (Bornstein, 2002; Torío, 2003).

Las relaciones que se establecen dentro del contexto familiar permiten el desarrollo y crecimiento de todos y cada uno de los integrantes de la familia en especial de los niños y niñas quienes aprenden las bases iniciales para el posterior desenvolvimiento en los contextos externos al grupo primario. Freixas e Icart (2013) manifiestan que el niño logrará superar experiencias desagradables tanto externas como internas cuando éste establezca relaciones con la madre, el padre y la familia en un espacio tranquilo, gratificante y equilibrado, generando un proceso de evolución regular.

Por ello se hace necesaria la presencia de relaciones productivas dentro del contexto familiar para que los niños tengan la facilidad de desenvolverse en otros contextos siendo el escolar el que complementará la tarea iniciada por los padres, asimismo las actitudes y compromiso parental hacia la crianza de los hijos influye de forma significativa en el desarrollo evolutivo de los menores.

De igual manera, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2004) defendió a la familia y argumentó su necesidad por tres razones: los padres son los principales educadores de los hijos, la influencia positiva que tiene la educación de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los menores establecida en etapas tempranas, y porque el contexto familiar es entendido como un espacio para la educación de la primera infancia.

Las afirmaciones anteriores dan a conocer la importancia que tiene la influencia familiar en los primeros años de vida para que posteriormente en los diferentes contextos los niños puedan adquirir diversos conocimientos, habilidades y destrezas que se verán favorecidas por las bases recibidas anteriormente, es por ello que las edades comprendidas entre los 6 y 8 años son edades cruciales en las que los menores desarrollan habilidades mentales; aprenden formas de descubrir sus experiencias, ideas y sentimientos; adquieren destrezas para la lecto escritura la cual es reforzada en los siguientes años de escolaridad; enriquecen su vocabulario; logran mayores interacciones con sus pares; estas y otras características del desarrollo integral de los niños aplicadas a las edades indicadas las explican los siguientes autores en base a sus teorías.

### **1.2.2. Etapas psicosexuales de Freud (1905).**

Este autor manifestó una teoría que une el desarrollo del inconsciente freudiano con la sexualidad, es decir que a lo largo de la vida se atraviesan diversas etapas siendo trascendente la influencia del inconsciente que condiciona el periodo de adultez de la persona, por ende cada una de estas etapas permiten conocer las acciones adecuadas para la expresión de la libido pero de una forma satisfactoria.

#### **1.2.2.1. *Latencia.***

Esta etapa va desde los seis hasta los doce años, se la considera una etapa tranquila ya que no predomina ninguna zona erógena, da paso a que tanto los niños como las niñas comiencen a ser conscientes de su masculinidad o de su femineidad respectivamente, tomando en cuenta

las diferencias observadas en el mundo del adulto. Durante esta etapa el grupo tiene sentido, reduciendo la relación con los progenitores para centrarse más en el grupo de pares (Cifuentes, 2012).

### **1.2.3. Estadios psicosociales de Erickson (2000).**

La teoría psicosocial que propone este autor corresponde al ciclo vital del desarrollo de la persona que incluye ocho crisis que deben ser resueltas a lo largo de la vida (Erikson, 2000) y de acuerdo al límite de edad que compete corresponde las siguientes características:

#### **1.2.3.1. *Estadio industria versus inferioridad – competencia.***

Este periodo comprende la edad de cinco – seis a once – trece años. Se caracteriza por que en el menor despierta el sentido por la industria (trabajo) para el aprendizaje cognitivo y sistemático para iniciarse en la formación, en la productividad y en la creatividad. La resolución de esta crisis da paso a la competencia personal y profesional para la posterior iniciación científica – tecnológica e identidad profesional (Bordignon, 2005). Por tanto, se desarrolla la capacidad para hacer diversas cosas y el sentido de competencia impide la presencia del sentimiento de inferioridad.

### **1.2.4. Estadios de desarrollo de Piaget (2001).**

Al respecto Piaget (2001) manifiesta que en los niños el desarrollo de la inteligencia se divide en cuatro estadios los cuales están relacionados con las diferentes actividades del conocimiento como pensar, reconocer, percibir, recordar, entre otras; es por ello y de acuerdo a la edad que corresponde para la presente investigación se toma en cuenta los siguientes estadios:

#### **1.2.4.1. *Estadio preoperacional.***

Comprende de dos a siete años, edad prolongada hasta el ingreso del menor a la escuela. En este estadio destaca la función simbólica y semiótica permitiendo a los niños representar los objetos por medio de dibujos, imitación, imagen mental, juegos simbólicos y lenguaje; de igual manera a medida que estos ganan en experiencia van abandonando la orientación egocéntrica, los modos estáticos del pensamiento y las palabras se convierten en símbolos de categorías.

#### **1.2.4.2. *Estadio de operaciones concretas.***

Abarca las edades de siete a doce años, lo que caracteriza a este estadio es la reversibilidad operatoria que los niños efectúan por medio de las interiorizaciones, coordinaciones y descentralizaciones crecientes. Asimismo, obtiene un sistema cognoscitivo permitiéndole percibir el mundo y actuar sobre éste, acoplando sus nuevas experiencias.

#### **1.2.5. *Necesidades de la tercera infancia según Bernal, Rivas y Urpí (2012).***

Con referencia a las necesidades de la tercera infancia, Bernal et al. (2012) indican que la edad de 6 a 8 años comprende una etapa de crecimiento y desarrollo madurativo propia de la denominada tercera infancia, presentándose diferentes transformaciones orgánicas en el menor, manteniendo la armonía y proporcionalidad del aspecto corporal, además se potencia el desarrollo psicomotor y de las habilidades motoras finas y cognitivas permitiendo la práctica de diversos deportes y en sí actividades intelectuales. Los padres continúan siendo los adultos responsables de la buena educación para los hijos ya que la convivencia familiar permite al niño recibir prácticas básicas, ejemplos y mensajes que posteriormente serán corroborados por el contexto escolar y sus pares.

Estas autoras proponen diferentes necesidades que se dan en la tercera infancia, las cuales se detallan a continuación:

##### **1.2.5.1. *Necesidades fisiológicas según Bernal et al. (2012).***

Alimentación, descanso e higiene son los tres aspectos importantes que responden a este tipo de necesidad, los mismos que se detallan a continuación.

###### **1.2.5.1.1. *Alimentación.***

Este aspecto es de total responsabilidad de los padres quienes deben cuidar la calidad de alimentos que los hijos van a ingerir y por el posterior comportamiento que éstos tengan en cuanto a dicha alimentación; es por ello que desde el contexto familiar se debe trabajar inculcando diferentes hábitos que permitan satisfacer una de las necesidades básicas de toda persona y para lograrlo se debe enseñar a los menores a comer instaurando un horario para la comida de forma regular, brindando una variedad de alimentos, convirtiendo la comida en un valor familiar y social irremplazable.

#### **1.2.5.1.2. Descanso.**

En efecto los niños deben cumplir con el hábito del descanso y los padres contribuirán estableciendo las condiciones necesarias para lograr una adecuada calidad de descanso cumpliendo con las horas esperadas para la edad infantil esto es entre diez y once horas de sueño.

#### **1.2.5.1.3. Higiene.**

A medida que el niño o la niña crece va logrando mayor autonomía en lo que a rutinas de higiene se trata, para eso sus padres deben emplear diferentes ejemplos e instrucciones direccionadas para animar a los hijos a conservar hábitos saludables que fortalezcan el cuidado de su persona.

#### **1.2.5.2. Necesidades cognitivas según Bernal et al. (2012).**

La participación del menor en otros contextos le permite adquirir nuevos conocimientos que vienen de nuevas fuentes, enriquecer sus relaciones y experiencias personales. El desarrollo cognitivo inspira al niño para que lo consideren como alguien capaz de apropiarse de responsabilidades lo cual va unido a la adquisición de la imagen de sí mismo que se conforma tanto por lo que los demás reconocen de él como por lo que él mismo valora de su imagen propia, además aprende a evaluarse a sí mismo y a percibir las valoraciones que los otros hacen de él; cerca de los 8 años expresan qué pueden, qué no pueden hacer y qué habilidades tenían antes que actualmente ya no se manifiestan. Son capaces de expresar los sentimientos que les causan distintas actividades del diario vivir.

Para lograr esto la familia debe propiciar momentos y espacios para que los niños tomen decisiones y asuman diferentes responsabilidades; asimismo, deben prestar atención a los siguientes aspectos fundamentales para satisfacer con las necesidades cognitivas.

##### **1.2.5.2.1. Afán competitivo, ser el mejor.**

La imagen u opinión que se tiene a partir de lo que los demás consideran sobre uno mismo, es lo que se denomina autoconcepto y su desarrollo tiene lugar hacia la edad de 8 años; por eso el quehacer de la familia está dirigido a estimular la sociabilidad del hijo para aprender a estar en contacto con sus pares sin dañar su propia imagen o la de los demás por medio de comparaciones y dando la importancia que le corresponde a cada una de las cosas puesto

que los sentimientos de vergüenza y culpa aparecerán de sus fracasos, y los sentimientos de superioridad ante los demás aflorarán del éxito de ahí que conviene que los padres ayuden a los hijos a formar su carácter aprendiendo de los errores, brindando una imagen positiva, realista y completa de sus potencialidades, respectivamente.

#### **1.2.5.2.2. *Imaginación.***

Al momento de transmitir algo a los hijos los progenitores deben hacer conciencia sobre el modelo de actuación y la relevancia de la formación de todos quienes están en su entorno próximo (escuela, grupo de pares) el cual debe ir a la par con la finalidad de ofrecer coherencia entre lo que se dice, hace y valora de las conductas de los menores; siendo una repetición de todo lo que perciben del contexto familiar y escolar para posteriormente mencionar lo adecuado o lo inadecuado.

#### **1.2.5.2.3. *Sentimientos, emociones, afectos.***

La participación de los padres en las vivencias emocionales de los hijos les permite manifestar de manera inmediata cariño, expresiones de entusiasmo y de afecto, es por ello que en esta etapa concierne que los progenitores guíen a los menores en este aspecto brindando tiempo, disfrutando juntos de cada experiencia y compartiendo actividades que gusten a los hijos para que estos últimos tengan una idea de sí mismos, reconozcan el tiempo en familia y se sientan satisfechos con ella.

#### **1.2.5.2.4. *Identificación con un modelo.***

A diferencia de las etapas anteriores, este aspecto tiene mayor relevancia ya que los padres desean cerciorarse de que los otros contextos donde el hijo se desenvuelve (social, escolar, deportivo), los modelos personales y los valores sean los más oportunos para el desarrollo del menor y que coincidan con lo que los progenitores intentan transmitirles.

#### **1.2.5.3. *Necesidades sociales, educación moral y cívica según Bernal et al. (2012).***

Dentro del contexto familiar los padres mantienen la autoridad exigiendo a los menores de acuerdo a sus capacidades para centrarse en lo positivo y no en lo negativo, atendiendo a la expresión de sus emociones y manteniendo adecuadas relaciones humanas para contribuir

en la adquisición de confianza en ellos mismos. Tanto la autoridad como el cariño permitirán que en los niños se logre la obediencia que estará combinada con el razonamiento.

En esta etapa se producirán avances en el razonamiento como en el desarrollo moral, en consecuencia conviene que los progenitores establezcan límites específicos ante las actitudes de los hijos, empleen adecuadamente premios y castigos así como también el refuerzo positivo, la instrucción verbal y la correcta explicación para que los padres enseñen a los menores normas de comportamiento. La asunción de responsabilidades que adquiera el niño aportará en él seguridad y confianza en sí mismo.

Los padres deben estar al pendiente del contexto social y de las amistades que frecuente el menor para que estos sean condicionantes para una adecuada imagen segura de sí mismo. Es importante que en la familia diariamente se evidencie el ejemplo, el razonamiento, los valores éticos y espirituales para transmitir la idea de que la vida moral influye no solo en el ámbito individual sino también en el social (Bernal et al., 2012).

Como seguimiento de cada uno de los estadios, etapas y necesidades que plantearon los autores previamente citados se puede inferir que el contexto familiar realiza una tarea delicada y especial con la crianza, desarrollo y crecimiento de los hijos permitiéndoles adquirir un sinnúmero de habilidades, experiencias y vivencias las mismas que son puestas en juego en otros contextos en los que se desenvuelven y con los que la familia guarda relación para dar continuidad a la formación, aprendizaje y crecimiento de los menores.

Durante las edades de 6 a 8 años los niños y las niñas permanecen de forma frecuente en dos contextos importantes que son la familia y la escuela, siendo en el segundo ambiente donde se va complementar su desarrollo dado que ya ha alcanzado cierta autonomía, independencia y seguridad en sí mismo; estará dotado de diferentes destrezas para adquirir conocimientos y respuestas para enfrentarse a diferentes situaciones; prestará mayor importancia a su grupo de pares con quienes establecerá una relación simétrica la cual beneficiará su desarrollo social, sin descuidar al grupo primario.

### **1.3. Estilos de crianza parental**

Cuando hablamos de estilos de crianza parental nos referimos a un conjunto de actitudes, creencias, valores, hábitos y comportamientos que los padres adoptan ante diferentes situaciones, contextos para formar y educar a los hijos; son los padres quienes escogen los

posibles estilos educativos para aplicarlos a través de un clima emocional expresado en la conducta parental.

Al respecto de esto Bernal et al. (2012) indican que el estilo parental es definido como la interacción establecida en la relación paterno – filial por medio de la cual se transmiten enseñanzas, atenciones, influencias, control y satisfacción de necesidades, por eso es el conjunto de prácticas que los padres adquieren para generar bienestar y desarrollo en el hijo.

En este sentido, la crianza constituye un proceso en el que los progenitores deben seguir formando a medida que los hijos van desarrollándose pues durante este transcurso los primeros configuran la personalidad de los segundos dotándoles así de una adecuada autoestima y bienestar emocional; al mismo tiempo, se pone en juego un abanico de conocimientos y actitudes que los padres tienen tomando como referencia su trayectoria familiar.

Baumrind (1966, 1971, 1991) manifiesta que hay dos dimensiones del comportamiento de los progenitores que influyen en la formación y actuación de los niños, dichas dimensiones son: la aceptación la cual hace referencia al nivel de involucramiento de los padres y el control parental que se refiere al grado de vigilancia o supervisión.

Los estudios de esta autora dan a conocer más a fondo lo que implican los estilos de crianza es decir la forma en cómo los padres se desenvuelven en el contexto familiar para criar a los hijos; dichas prácticas inciden en el accionar de los niños permitiendo que los adultos cuidadores logren seleccionar con flexibilidad las más adecuadas para cada uno de ellos; estas prácticas van a estar en relación con los cambios que se van dando en la dinámica familiar, con las interacciones de uno y otro miembro del hogar y en sí con el desarrollo socio afectivo de la infancia.

El hecho de que los padres adopten un determinado estilo hace referencia a que persiste en un tiempo y en un espacio con la posibilidad de que puedan ser modificados dado que la forma en cómo se educa a un hijo difiere mucho de cómo se realiza con otro; de esta manera la consecuencia de dichos estilos parentales va tener una huella en el desarrollo de los niños con independencia de las características psicológicas que presenten estos últimos.

Un aspecto fundamental en el tema de los estilos parentales son las relaciones que los padres establecen con sus hijos (Bournelli, Makri y Mylonas, 2009; Miller y Gerard, 1979); dichas relaciones son percibidas por los niños como un recurso más que potencia el

desarrollo psicológico y social, de ahí la importancia de desarrollar y potenciar dentro del contexto familiar un estilo parental adecuado y percibido por el niño como tal.

### 1.3.1. Modelos teóricos de estilos parentales.

Existen diversos modelos teóricos propuestos por los investigadores en cuanto al tema; sin embargo, se presenta la perspectiva propuesta por los siguientes autores.

#### 1.3.1.1. Modelo propuesto por Schaefer y Bell (1958).

Exponen un “modelo bidimensional” para referirse a los estilos educativos o a la conducta que los padres adoptan para dirigirse a los hijos en temas de crianza, por un lado está el *control versus la autonomía* y por otro lado está el *afecto versus la hostilidad*. En base a estas dos dimensiones plantearon cuatro tipologías de estilos parentales que son (ver Tabla 3):

Tabla 3. Estilos parentales según Schaefer y Bell (1958)

<b>Estilos parentales</b>	<b>Características</b>
<i>Autoritarios</i>	Hay mayor control y menos autonomía. Hay más hostilidad y menos afectividad.
<i>Negligentes</i>	Adoptan una conducta hostil. Descuidan funciones en cuanto a la autoridad. Dejan que los hijos tengan una autonomía total.
<i>Superprotectores</i>	Expresan y manifiestan afectividad y control continuado en lo que respecta la conducta de los hijos.
<i>Democráticos</i>	Manifiestan un comportamiento basado en la afectividad y respeto por la autonomía del hijo.

Fuente: Schaefer y Bell (1958)

Elaborado por: Ortega (2017)

Como resultado de las tipologías presentadas, se puede apreciar el control, el afecto, la autonomía y la hostilidad como determinantes fundamentales; es decir que en cada estilo se mantienen las mencionadas pero la diferencia es que se presentan en mayor y/o menor grado de intensidad y de frecuencia con la que el padre desee emplearla con el hijo; dicho de otra manera en el estilo autoritario hay mayor control, en el negligente predomina el descuido de las funciones que los padres deben cumplir para satisfacer las necesidades de los hijos, el superprotector se distingue de los demás por ser un estilo donde hay afecto pero es carente de autonomía y en el estilo democrático hay una expresividad de afectividad combinado con el respeto por la autonomía del menor.

### **1.3.1.2. Modelo de Baumrind (1966).**

Los estilos parentales seleccionados previamente por los padres tienen incidencia en la conducta de los niños y están en relación con la evolución de la dinámica familiar, con las interacciones de uno y otro miembro del hogar, y en sí con el desarrollo socio afectivo de los menores; es así que Torío, Peña y Rodríguez (2008) mencionan que el aporte brindado por Baumrind está en función de la interrelación de tres variables: control, comunicación e implicación afectiva que demuestran los padres hacia los hijos; asimismo, establece tres estilos parentales: autoritario, permisivo y democrático (Baumrind, 1966) los cuales se detallan a continuación:

#### **1.3.1.2.1. Estilo parental autoritario.**

Los padres que se definen bajo este estilo consideran a la obediencia como una gran virtud, acuden a los castigos o a la fuerza para mantener a los hijos en un rol subordinado limitando su autonomía; el mensaje que transmiten a los niños es el de influir, controlar y adoptar patrones rígidos que marcan sus comportamientos y actitudes tanto actuales como posteriores (Baumrind, 1971).

Este tipo de estilo de crianza es considerado como restrictivo pues las personas adultas que cuidan a los niños imponen de forma estricta normas y reglas teniendo como respuesta de parte de los menores una total obediencia, en pocos casos dichos adultos prestan su tiempo para explicar argumentadamente el por qué es necesario acatar las reglas impuestas pero por lo general emplean altos niveles de control, exigencias de madurez, bajos niveles de comunicación asertiva y afectividad de padres a hijos.

Lo que prima en los hogares que adoptan estilos autoritarios es el cumplimiento de las normas impuestas por alguien que no cede o no da paso a la negociación, acudiendo a los castigos y a las medidas punitivas dejando de lado el diálogo; para estos padres las buenas conductas de los hijos están basadas en la exigencia y por el contrario las malas conductas son inmediatamente castigadas con el propósito de que no se vuelvan a repetir.

Al presentarse un estilo autoritario por ende la comunicación también va darse de la misma forma es decir una comunicación con estilo agresivo en la que se toma en cuenta las necesidades de una de las partes que en este caso es de los padres, limitando los canales de comunicación en la relación paterno – filial, prestando poca o nada de atención a las necesidades de los hijos.

Las consecuencias para la crianza de un hijo con padres autoritarios es que éste se desenvuelva de forma obediente, carente de espontaneidad, originalidad, con baja autoestima y puede ser fácilmente manipulado por otros niños.

#### **1.3.1.2.2. *Estilo parental permisivo.***

Los padres no tienen ningún control o límite a las conductas y actitudes de los hijos, les exigen poco, permiten que expresen con total libertad sus sentimientos e impulsos (Baumrind, 1971). Al respecto, los progenitores no efectúan una supervisión a las actividades que realizan los niños y niñas, por el contrario tienen altos niveles de comunicación, afecto y dejan que los hijos hagan lo que quieran pero no sucede lo mismo con respecto al control, a las exigencias acordes a su edad, responsabilidades, toma de decisiones y a la disciplina necesaria para conducirlos adecuadamente; como consecuencia los hijos se desarrollan con una falta de control de sus impulsos, no respetan las normas en casa ni en otros contextos dificultando así las relaciones con las otras personas bien sean adultos o compañeros de la misma edad.

#### **1.3.1.2.3. *Estilo parental democrático.***

Los padres que adoptan un estilo democrático son aquellos que conducen a sus hijos asignándoles reglas, roles y conductas para dirigir su actividad utilizando acuerdos establecidos y recurriendo en varias ocasiones a la negociación (Baumrind, 1971). En este estilo se toma en cuenta los deberes y derechos correspondientes de los padres como también los deberes y derechos de los niños constituyendo así una reciprocidad entre cada uno de los miembros de la familia.

Los padres democráticos se ubican en un punto intermedio pues no intentan controlar punitivamente el accionar de los hijos ni tampoco ceden cualquier comportamiento o capricho; lo característico es que se encargan de transmitir afectividad, apoyo, mantienen una comunicación asertiva, establecen reglas internas en el hogar, logran conservar una disciplina, buscan que los hijos se desenvuelvan con autonomía y cooperación favoreciendo de esta manera un óptimo desarrollo bio psico social y espiritual en ellos.

Cuando los padres democráticos establecen reglas en casa lo hacen de una manera fundamentada y razonable, empleando las palabras acordes para llegar al hijo y respetando su edad para comprobar que el mensaje haya sido recibido de forma apropiada. Igualmente, la negociación juega un papel fundamental en este estilo ya que se respetan y se toman en cuenta los puntos de vista tanto de los padres como de los hijos para así llegar a mejores acuerdos.

Si bien es cierto los padres democráticos atienden las necesidades de sus hijos pero van estableciendo límites claros y firmes para así apoyar su individualidad e independencia y esto lo logran empleando un diálogo abierto y una escucha activa donde nadie sale perdiendo sino que va en beneficio tanto de los padres como de los menores; cuando estos son criados bajo un estilo democrático desarrollan competencias sociales y académicas, con una buena autoestima, ajuste psicológico acorde a la edad y a las diferentes situaciones o contextos.

Al ser los estilos parentales elementos importantes de la socialización familiar y de acuerdo a la tipología propuesta por Baumrind (1966) sirven para que los padres generen pautas de interacción relacionadas directamente con la conducta de los niños y niñas afectando no solo al ambiente familiar sino también a otros contextos como el escolar que es otro ámbito donde estos se desenvuelven.

#### **1.3.1.3. *Modelo de Maccoby y Martin (1983).***

Siguiendo los trabajos de Baumrind, se presenta una propuesta actualizada realizada por Maccoby y Martin quienes señalan que los estilos parentales se dan de forma continua, tomando en cuenta el número, el tipo y la contingencia del refuerzo de los padres (Raya, 2008); dicho modelo toma en cuenta dos dimensiones para evaluar el estilo parental: *afecto/comunicación* y *control/exigencia* (Franco, Pérez y De Dios, 2014).

El modelo que proponen estos autores señala que el estilo democrático o autoritativo es el adecuado para favorecer el desarrollo evolutivo de los hijos puesto que armoniza la afectividad / apoyo emocional y el control / disciplina (Steinberg, Blatt-Eisengart y Cauffman, 2006); además indican que el estilo permisivo retarda dicho desarrollo en los niños, el estilo autoritario limita el desempeño y el estilo democrático es encargado de brindar seguridad, independencia y adaptación social a los niños (Isaza y Henao, 2012).

Estos autores aparte de establecer una tipología también hacen énfasis en las consecuencias que pueden tener los niños si los padres adoptan uno u otro estilo, destacan la inclusión del afecto y la disciplina para generar en los hijos ciertas conductas que permitan un adecuado desenvolvimiento y por el contrario cuando estas no tienen límites van a contrarrestar en el mismo desarrollo.

En cuanto a este modelo el aporte significativo está en relación a que los padres que determinan un estilo equilibrado permiten a los hijos adquirir habilidades sociales y de

autocontrol como consecuencia de una crianza basada en la afectividad y en la disciplina (Maccoby y Martin, 1983).

#### 1.3.1.4. **Crianza parental según Gerard (1994).**

Al respecto de la crianza parental, Roa y Barrio (2001) indican que debido a la transformación de la sociedad surge la necesidad de introducir, dentro del tema de la crianza, conceptos nuevos los mismos que se ajusten a los tiempos actuales porque en las dos últimas décadas las actitudes hacia la crianza se han visto modificadas.

Apoyo y control son las dimensiones esenciales para lograr las funciones de socialización o crianza en los menores y que aparecen en los estudios relacionados a las actitudes parentales sobre la crianza (Parker, 1979; Musitu y Allatt, 1994; Musitu y Lila, 1993). Por tanto, la mayoría de los autores explican que las dos dimensiones pueden dar lugar a algunos tipos de crianza parental los cuales están en relación con los estilos propuestos por Baumrind (autoritario, permisivo y democrático).

Gerard (1994) toma en cuenta las dimensiones anteriormente mencionadas para apreciar las actitudes de los padres y madres hacia la crianza recalcando lo siguiente (ver Tabla 4):

Tabla 4. Crianza parental según Gerard (1994)

<b>Escalas</b>	<b>Descripción</b>
<i>Apoyo</i>	Hace referencia al apoyo tanto social como emocional que reciben los padres.
<i>Satisfacción con la crianza</i>	Relacionada con el grado de satisfacción y placer que adquiere los progenitores por el hecho de serlo.
<i>Compromiso</i>	Estima el nivel de interacción y conocimiento que los padres tienen del menor.
<i>Comunicación</i>	Efectividad del nivel de comunicación que los progenitores tienen con el hijo.
<i>Disciplina</i>	Se refiere a la exigencia y cumplimiento de las reglas y normas que los padres tratan de plantear al menor dentro del contexto familiar.

Fuente: Reyes, Rivera y Galicia (2013)

Elaborado por: Ortega (2017)

Continuación Tabla 4. Crianza parental según Gerard (1994)

<b>Escalas</b>	<b>Descripción</b>
<i>Autonomía</i>	Tiene lugar cuando los progenitores desarrollan la habilidad para facilitar independencia en el menor.
<i>Distribución de rol</i>	Relacionada con las actitudes individuales de cada uno de los padres, es decir que los dos se desempeñen en igualdad de condiciones en cuanto a la crianza del hijo.

Fuente: Reyes, Rivera y Galicia (2013)

Elaborado por: Ortega (2017)

Otra forma de contribuir con ideas en la crianza parental es la propuesta por Gerard (1994) quien pone de manifiesto las actitudes de los progenitores como aspecto fundamental para la educación y formación de los hijos basadas en el apoyo y control factores de socialización que permiten el establecimiento de una adecuada comunicación, expresión de emociones e interacciones restrictivas por el uso del control permitiendo la obediencia y disciplina. Además, resalta la actitud de los padres frente a la crianza valorando el nivel de apoyo que reciben al momento de ser padre y/o madre, el placer que les produce, la interacción y compromiso que tienen para generar autonomía y disciplina en el hijo, alcanzado una equitativa distribución de responsabilidad entre ambos padres.

En síntesis, las afirmaciones anteriores permiten tener una percepción de lo que son los estilos de crianza y los diversos tipos que los padres pueden seleccionar al momento de educar a los hijos aplicándolos desde etapas iniciales de formación, no obstante es substancial hacer conciencia sobre las consecuencias que acarrearán la elección de un determinado estilo las mismas que puedan afectar el regular desarrollo del menor.

La propuesta realizada por Baumrind (1966) y los aspectos planteados por Gerard (1994) otorgan a los padres la posibilidad primeramente de ubicarse en un perfil parental para criar a los hijos y seguidamente conocer las actitudes que se ven involucradas y que contribuyen en la noble tarea de educarlos.

## **1.4. Conducta prosocial**

### **1.1.1. Principales definiciones del término conducta prosocial.**

A lo largo del desarrollo de los niños es imprescindible que los padres presten especial atención a los comportamientos que son manifestados por los hijos en otros contextos sobre todo al momento de relacionarse con los demás bien sean compañeros de aula, docentes u

otros adultos, con esto se hace referencia a las habilidades o destrezas prosociales; dicho comportamiento ha sido estudiado últimamente puesto que juega un papel fundamental en la formación de las relaciones interpersonales y en el mantenimiento del bienestar personal y social, es por ello que a continuación se presentan algunas definiciones.

Con referencia a la conducta prosocial, Eisenberg y Fabes (1998) la definen como aquella acción manifestada de forma voluntaria y realizada por alguien con el propósito de ayudar y favorecer a otros; definición que coincide con la establecida por Arias y Llerena (2013) quienes entienden a la conducta prosocial como la conducta que se evidencia de manera desinteresada y en beneficio para los demás, está relacionada con el desarrollo de la personalidad y con el desarrollo emocional, engloba acciones de cooperación, ayuda y altruismo.

Por su parte, Garaigordobil y Fagoaga (2006) contribuyen en la conceptualización del término manifestando que es una conducta social positiva con o sin motivación altruista, es positiva porque no daña ni agrede y es altruista porque el deseo radica en favorecer al otro sin esperar algo a cambio; siendo la prosocialidad el comportamiento que busca favorecer a los demás para aumentar la probabilidad de generar, en las relaciones interpersonales y sociales, una reciprocidad positiva de calidad y solidaridad (Marín, 2010).

La persona que adopta una conducta prosocial busca el bienestar del otro, por ello Mussen y Eisenberg (1997) indican que esta expresión contiene otras conductas entre las cuales se destacan las siguientes: generosidad, compasión, altruismo, compartir posesiones o recursos, facilitar apoyo psicológico o material, participar en distintas actividades para reducir desigualdades o injusticias (Carrasco y Trianes, 2010). Igualmente, Wispé (1978); Weir y Duveen (1981) manifiestan que encierra conductas interpersonales como ayudar, cooperar, restituir siendo la conducta altruista una de ellas (González 2000).

Ahora bien, al ser la conducta prosocial una ayuda directa y/o indirecta, identificable o no identificable, urgente o no urgente, solicitada o no solicitada (González, 2000), es importante que sea fomentada en los niños desde pequeños puesto que esta conducta de apoyo se acrecienta en las edades comprendidas entre los 6 y 8 años tendiendo a disminuir entre los 9 y 12 años (Frydman y Ritucci, 1988).

Partiendo de las definiciones anteriores, la conducta prosocial es una conducta interpersonal que se manifiesta de forma espontánea con el propósito de ayudar a otra persona porque es posible que requiera apoyo y alguien se lo puede proporcionar ya que está en la capacidad

para hacerlo y con ello pone en juego todo un bagaje de cualidades que le permiten ser empático.

### **1.1.2. Conducta prosocial y familia.**

La familia es el espacio determinante para generar en los hijos conductas prosociales tomando como aspecto central la crianza parental que beneficia la difusión de normas y valores sociales aceptables en un futuro inmediato (Grusec y Goodnow, 1994; Grusec, Goodnow y Kuczynski, 2000; Hastings, Utendale y Sullivan, 2007, Davidov y Grusec, 2006; Eisenberg y Valiente, 2002; Lichter, Shanahan y Gardner, 2002). Por tanto, el estilo de crianza inculcado desde edades tempranas en los niños permitirá o no desarrollar en ellos un comportamiento prosocial; ya que según la teoría del aprendizaje social es en el contexto familiar en el que los menores aprenden su relación con las demás personas integrantes de la misma observando y percibiendo los modelos importantes que les brinda dicho espacio, considerado como el principal medio social en el que los hijos aprenden la convivencia con los demás y la resolución de conflictos (Enciso y Lozano, 2011).

En consecuencia de lo anterior, es imprescindible que los padres presten atención a la calidad de relaciones paterno – filiales, la disponibilidad, el apoyo y la comunicación que entablen con los menores, siendo estas determinantes de un adecuado desarrollo social y emocional en los niños. El desarrollo emocional y social que la familia potencie en los hijos es prioritario de este contexto debido a que las emociones morales son consideradas facilitadoras de la conducta prosocial; tanto la empatía como la simpatía actúan como una influencia mediadora en el desarrollo de la prosocialidad (Eisenberg y Strayer, 1992). Dichas emociones permiten que la persona ayude a los demás evitando por el contrario lastimarlos, entendiendo así a las emociones morales como elementos transcendentales para la promoción de una adecuada salud psicológica.

Otro aspecto importante para incorporar en los niños una conducta prosocial es el hecho de los padres utilicen una comunicación inductiva que consiste en brindar explicaciones o argumentos al menor cuando se pretende cambiar o modificar su comportamiento (Eisenberg y Fabes, 1998). Igualmente, esta comunicación va de la mano con una adecuada disciplina inductiva que promueve el desarrollo del área moral pues constituye un nivel óptimo para el aprendizaje (Hoffman, 1970, 1983) por tanto la relación que se establece entre esta disciplina inductiva y la conducta prosocial promueven en el hijo la empatía y la perspectiva del otro (Hoffman, 2002).

Las afirmaciones anteriores permiten considerar a la familia como el contexto referencial para potenciar las habilidades prosociales en los hijos las mismas que deben ser vivenciadas en la comunicación y en cada una de las relaciones mantenidas entre los diferentes miembros, contribuyendo así en el adecuado desenvolvimiento de los niños quienes al tener los cimientos adecuados desde el hogar logran generalizar dicha conducta a otros contextos importantes para su formación y desarrollo.

### **1.1.3. Conducta prosocial y escuela.**

Una vez que los padres han agregado prosocialidad al repertorio conductual de los hijos, es momento de que estos se preparen y pongan en práctica en otros contextos como el escolar el cual permite extender las oportunidades de contacto con distintos niños, llevándoles a tolerar y aceptar a otras personas que bien pueden ser de su misma edad o adultos responsables de su cuidado (docentes) siempre y cuando aprendan también a controlar sus conductas por medio del cumplimiento de normas y reglas que impone este tipo de contexto (Navarro, 2003; Zahn-Waxler, Schiro, Robinson, Emde y Schmitz, 2001).

En el ámbito escolar los docentes prefieren que sus estudiantes desarrollen una conducta prosocial ya que dicho estudiante pondrá en marcha una serie de conductas que estén relacionadas con la colaboración, cooperación y compartir en diferentes actividades con sus pares tanto dentro como fuera del aula; y de esta manera Guevara, Cabrera y Barrera (2007) indican que la conducta prosocial es un buen indicador de adaptación social y escolar de parte de los estudiantes.

### **1.5. Estrategias psicoeducativas para mejorar la dinámica familiar y favorecer el desarrollo de los hijos**

Un ambiente familiar que da prioridad a la afectividad, comunicación, negociación, motivación, libre exposición de puntos de vista que generen satisfacción al momento de ser escuchado y atendido proporciona un alcance integral en el desarrollo de los hijos, aspectos que son logrados cuando los progenitores deciden realizar un trabajo coordinado y conscientes de que su tarea educadora va complementarse con otros contextos donde se desenvuelvan los menores.

La Asamblea General de las Naciones Unidas (1989) destacó la parentalidad positiva entendida como aquel comportamiento que los padres emplean para atender, desarrollar las capacidades, ejercer la no violencia, establecer límites, reconocer, orientar adecuadamente a

los niños y niñas con el propósito de lograr en ellos un pleno desarrollo (Rodrigo, Máiquez y Martín, 2010). A este respecto dicha parentalidad genera un efecto positivo en la formación de los menores puesto que los reconoce como personas que necesitan orientación, guía y atención pero sobre todo requieren el establecimiento de límites.

Asimismo, Epstein y Salinas (2004) plantean estrategias de participación de los padres las cuales se incluyen en las siguientes categorías: habilidades en la crianza, comunicación entre los contextos familiar y escolar, involucramiento voluntario de los progenitores en actividades de aprendizaje escolar y toma de decisiones de este contexto, colaboración de los padres para con el contexto escolar y comunitario.

Como complemento estos autores proponen el involucramiento de los padres como pioneros en la educación de los hijos, así como también su quehacer para con otros ambientes importantes para el desarrollo de los menores los mismos que completan las bases iniciales recibidas en el hogar; por ello a continuación se detallan algunas estrategias necesarias que los padres deben tomar en cuenta para el desarrollo óptimo de los menores.

#### **1.5.1. Disciplina familiar.**

Al respecto Bernal et al. (2012) manifiestan que la disciplina es definida como el conjunto de instrucciones que indican la forma de actuar, así como también las normas y reglas que deben seguirse para proceder de un modo determinado. Por su parte, la disciplina juega un papel fundamental en la vida de todo ser humano ya que lo que se trata es de enseñar a los demás para que lo pongan en práctica en las diferentes actividades que realicen y así convertir la disciplina en un instrumento para alcanzar el desarrollo de los hijos.

Al respecto, para beneficiar o evitar ciertos comportamientos en los niños y niñas los progenitores emplean estrategias de disciplina utilizado para crear el carácter, educar el autocontrol y promover conductas aceptables (Papalia, Old y Feldman, 2007).

Por su parte Musitu, Román y Gracia (1988) indican que las habilidades de disciplina familiar se clasifican en coercitivas, inductivas e indiferentes; las *coercitivas* involucran el seguimiento de una conducta inadecuada del menor con un resultado negativo sin brindar explicación o justificación alguna; las *inductivas* por su parte implican el establecimiento de límites seguido de consecuencias argumentadas basadas en la reflexión, negociación y la debida explicación (Holden, 2002); y las *indiferentes* contienen indiferencia, pasividad y permisividad.

Al ser la disciplina un mecanismo y recurso socializador utilizado por los progenitores para regular el accionar o la conducta de los menores, su empleo dentro del contexto familiar contribuye a inculcar valores, actitudes, reglas y normas para lograr en ellos un desenvolvimiento pertinente en cualquier otro contexto; además su uso conlleva a una doble finalidad: por un lado, empleada como correctora para reducir y eliminar conductas negativas y, por otro, como estrategia para controlar y desarrollar conductas.

### **1.5.2. Clima familiar.**

Con referencia al clima familiar, Pi Osoria y Cobián (2016) manifiestan que el buen clima familiar guarda relación con el bienestar subjetivo y con la forma de resguardar la salud integral de todos los miembros de la familia; asimismo indican que es imprescindible para las relaciones intrapersonales e interpersonales con el entorno y afecta en la toma de decisiones.

Al respecto, Werner (1989) explica que la presencia de un clima familiar positivo promueve la iniciativa, la confianza, la autonomía y los lazos de afectividad para el desarrollo estable y competente de los niños y niñas (Ibabe, 2015). Por su parte López, Pérez, Ochoa y Ruíz (2008) indican que la presencia de un clima familiar positivo se manifiesta por la conexión afectiva que hay entre padres e hijos, por la comunicación de forma abierta, presencia de empatía entre los integrantes de la familia, por el apoyo, la seguridad y la confianza.

De lo anterior se deduce que el clima familiar es el resultado del bienestar obtenido de las relaciones que se establecen entre los miembros de la familia siendo reflejo de comunicación, unión e interacción que se origina entre estos.

### **1.5.3. Comunicación y formas de relacionarse.**

En cuanto a la comunicación, Martínez, Álvarez y Fernández (2015) indican que juega un papel fundamental en las relaciones humanas y por ende es determinante tanto en el desarrollo como en la evolución de la dinámica familiar. De igual manera, Ríos (1994) explica que todo comportamiento conlleva una comunicación la cual es entendida como un vehículo de información que concibe redes de relación entre los diferentes integrantes de la familia.

Específicamente la relación paterno – filial se ve fortalecida por la presencia de procesos comunicacionales mantenidos por ambas partes, para ello es necesario conocer cuáles son dichos estilos que pueden adoptar los padres para generar una respuesta en los hijos; los

más relevantes son los pasivos, los agresivos y los asertivos los cuales se detallan a continuación (ver Tabla 5).

Tabla 5. Estilos de comunicación según Ballenato (2014)

<b>Estilo</b>	<b>Características</b>
<b><i>Pasivo</i></b>	Si los padres anteponen sus opiniones a las de los hijos es posible que puedan generarles un trauma o que los rechacen, prefiriendo guardarse para sí mismo o cuando deciden manifestarlas lo hacen con timidez, debilidad e inseguridad. Las consecuencias de este estilo de comunicación generan en el adulto frustración, autodesprecio, ansiedad, conflicto consigo mismo por la incapacidad de controlar la situación familiar.
<b><i>Agresivo</i></b>	Los padres adoptan una actitud de imposición sobre los niños, cuyas ideas o percepciones no son tomadas en cuenta; sobrevalorando únicamente las opiniones del padre dominante y rechazando, despreciando o disminuyendo importancia a las que posiblemente tengan los menores, este comportamiento refleja una relación de desequilibrio entre padres e hijos al momento de entablar una comunicación, la cual se desarrolla de forma unilateral. El progenitor con estilo agresivo se ubica en una posición de superioridad y de rigidez, su tono de voz es elevado y acelerado para demostrar firmeza, pierde el control ante cualquier contradicción pudiendo llegar a utilizar la violencia física como un mecanismo para hacer cumplir su autoridad.
<b><i>Asertivo</i></b>	Este estilo pretende construir una comunicación en la que intervengan las dos partes (padres e hijos) con la finalidad de analizar, prevenir, negociar y dar solución a los diferentes conflictos o problemas que se puedan encontrar en la dinámica familiar; esto se logra cuando se emplea un diálogo compartido, fluido, coherente, con contacto visual y naturalidad en los movimientos.

Fuente: Ballenato (2014)

Elaborado por: Ortega (2017)

Las afirmaciones anteriores nos indican que la comunicación proporciona el entendimiento y la comprensión de un mensaje transmitido entre los integrantes del contexto familiar, es por ello que la utilización adecuada y positiva de este recurso debe ser empleado para satisfacer necesidades primordiales como el hecho de ser escuchado, negociar deseos y peticiones, enseñar a los hijos que pueden dialogar en cualquier momento con los padres porque saben que van a obtener una comunicación fluida, contribuyendo así en el sano desarrollo del niño, fortaleciendo su autoestima, aportándole estabilidad, equilibrio emocional y todo ello conlleva a tener un clima familiar positivo y de crecimiento personal para todos y cada uno de los miembros de la familia.

#### **1.5.4. Resolución de conflictos.**

El encuentro intergeneracional dentro del contexto familiar permite a los miembros de la familia adoptar diferentes percepciones acerca de la realidad tanto interna como externa al hogar, desde temas relacionados con la crianza de los hijos hasta la trasmisión de valores que se quieren inculcar en estos últimos, ante esta variedad de apreciaciones pueden surgir conflictos entre los integrantes quienes necesiten recurrir a diversas maneras para solucionarlos y así generar estabilidad en la dinámica familiar a la vez que sirve de enseñanza a los menores para que lo pongan en práctica tanto dentro como fuera de este contexto principal.

Al respecto Ballenato (2014) manifiesta que la diversidad de opiniones y de conflictos de intereses son indispensables en las relaciones humanas y dentro del contexto familiar los conflictos o dificultades pueden presentarse entre progenitores, entre padres e hijos, entre hermanos y con personas externas a la familia. Por tanto, el bienestar de la convivencia familiar depende de la competencia que los integrantes tengan para gestionar y solucionar apropiadamente los conflictos que vayan apareciendo.

Igualmente, Nezu (1987) indica que la resolución de problemas es un proceso metacognitivo por el cual las personas perciben la naturaleza de las dificultades y guían sus esfuerzos hacia la modificación del carácter problemático de la situación o de sus reacciones hacia ella (Martínez et al., 2015).

Por tanto, la resolución de problemas es un proceso cognitivo, afectivo y conductual por medio del cual una persona pretende buscar una respuesta o solución para afrontar eficazmente un problema en específico (D'Zurilla, 1986, 1993; D'Zurilla y Nezu, 2007).

Finalmente, Ballenato (2014) indica que los padres pueden ayudar y enseñar a los hijos a resolver los problemas, para ello los primeros deben poner en práctica y permitir a los segundos afrontar diferentes situaciones adoptando una actitud positiva a la hora de resolver dificultades, utilizando como herramienta el diálogo para buscar la posible solución, acogiendo una actitud empática y asertiva, buscando información para generar una diversidad de soluciones las cuales serán analizadas tomando en cuenta sus consecuencias para en último lugar decidir por la mejor y ponerla en práctica.

Las anteriores estrategias contribuyen al contexto familiar cuando son emprendidas por los progenitores con el propósito de promover y potenciar el desarrollo integral de los menores las mismas que son visualizadas por medio del ejemplo y práctica diaria.

**CAPITULO II.**  
**DISEÑO METODOLÓGICO**

## **2.1. Diseño de investigación**

Este trabajo de investigación presenta las siguientes características:

No experimental, ya que no se manipularon las variables sino se observaron los fenómenos en su ambiente real para luego analizarlas.

Transaccional (transversal) pues la información se recopiló en un momento dado.

Exploratorio porque trata de examinar y analizar una realidad en un determinado momento.

Descriptiva dado que la información que se recopila sirve a una descripción detallada de los temas de investigación considerando que se trabajará con padres de familia en un mismo periodo de tiempo.

Correlacional puesto que se tomará en cuenta la relación que hay entre las variables de crianza parental y conducta prosocial.

Cuantitativa en cuanto a la información que se analiza la misma que fue obtenida en base a la aplicación de los cuestionarios (Sousa, Driessnack y Costa, 2007).

## **2.2. Objetivos**

### **2.2.1. Objetivo general.**

Conocer la crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, según la percepción de los padres de familia.

### **2.2.2. Objetivos específicos.**

- Identificar las características sociofamiliares de las estudiantes de básica elemental.
- Conocer las actitudes de crianza de los padres con respecto a las hijas e identificar aspectos específicos de la relación paterno filial.

- Conocer la conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental, en base a la percepción de los padres.
- Identificar la relación existente entre cada una de las escalas de crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes.
- Proponer estrategias psicoeducativas para mejorar la dinámica familiar y favorecer el desarrollo de las estudiantes.

### **2.3. Preguntas de investigación**

- ¿Cuáles son los estilos de crianza que manejan los padres y/o madres de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca?
- ¿Cuál es la conducta prosocial que adoptan las estudiantes de básica elemental?
- ¿Qué relación hay entre la crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental?
- ¿Qué estrategias se podrían proponer para mejorar la dinámica familiar y así contribuir en el desarrollo de las estudiantes de básica elemental?

### **2.4. Contexto**

La presente investigación se llevó a cabo en una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, sector este durante el año 2017; institución que ofrece la educación básica a estudiantes del género femenino, es decir de primero a décimo año de educación general básica, iniciando su labor educativa el 16 de enero de 1961, integrando poco a poco los años de básica superior.

Al estar comprometida con la formación humano cristiana desde un estilo salesiano su misión principal es educar evangelizando y evangelizar educando a la niñez y adolescencia por medio del Sistema Preventivo de Don Bosco y Madre Mazzarello, con la finalidad de formar buenas cristianas y honradas ciudadanas con una conciencia crítica, participativa y solidaria la misma que responda a los desafíos de la actual sociedad.

## **2.5. Muestra**

La muestra objeto de estudio para la presente investigación fue de accesibilidad, no probabilística, accidental y la constituyen los padres de familia de las estudiantes de básica elemental (segundo, tercero y cuarto año de educación general básica) de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca durante el año 2017.

La muestra inicial invitada a participar fue de 150 padres de las estudiantes de los grados mencionados, pero no todos firmaron el documento de asentimiento informado (ver Anexo 1) y en el proceso de depuración de datos la muestra recolectora de información de esta investigación estuvo constituida por 120 padres de familia distribuidos de la siguiente manera: 36 padres de las estudiantes de segundo de básica, 42 progenitores de las niñas del tercero y cuarto año, respectivamente, quienes participaron voluntariamente en este trabajo investigativo.

### **2.5.1. Criterios de inclusión.**

Se consideró como criterios de inclusión para la participación en la presente investigación los siguientes:

- Ser padre de familia de las estudiantes de básica elemental.
- Manifestar acuerdo al momento de participar en esta investigación.
- Firmar el documento de asentimiento informado.

### **2.5.2. Criterios de exclusión.**

Por otro lado, se tomaron en cuenta los siguientes criterios de exclusión:

- No desear participar en este trabajo investigativo.
- No firmar el documento de asentimiento informado.

## **2.6. Procedimiento**

La ejecución de este trabajo de investigación incluye una serie de pasos que han cumplido

con los lineamientos establecidos por la Universidad Técnica Particular de Loja con el propósito de ahondar sobre los conflictos familiares y las consecuencias en el ámbito educativo como línea de investigación establecida por la Maestría en Orientación y Educación Familiar; y como en toda investigación se detalla a continuación el procedimiento llevado a cabo.

- Acercamiento a la escuela fiscomisional para informar verbalmente los objetivos de la presente investigación y la necesidad de contar con una muestra para la recolección de la información en base a esa realidad educativa.
- Elaboración y entrega recepción del oficio dirigido a la directora de la institución adjuntando el documento de asentimiento informado y los cuestionarios a ser completados por los padres de familia para obtener información sobre sus realidades familiares.
- Luego de la aprobación por parte de la directora, se solicitó la colaboración de los padres de familia para que brinden información tomando en cuenta los objetivos de la investigación y lo que se requiere en cada uno de los cuestionarios.
- Recolección de los datos los mismos que fueron aplicados de forma individual.
- Ingreso de la información al programa estadístico SPSS – 23.
- Redacción del informe tomando en cuenta los criterios establecidos por la Coordinadora de la Maestría.

## **2.7. Instrumentos de investigación**

Los instrumentos que fueron seleccionados para la presente investigación con los cuales se obtuvo información son los siguientes:

### **2.7.1. Cuestionario sociofamiliar ad hoc.**

Este cuestionario sirvió para recoger información relevante del contexto familiar como son datos relacionados con la edad y año de básica de la estudiante, edad, nivel de estudios, actual situación laboral de los progenitores y estructura familiar (ver Anexo 2).

### **2.7.2. Cuestionario de crianza parental (PCRI; Gerard, 1994) (Adaptación a población española).**

Este instrumento fue contestado por los padres y empleado para apreciar las actitudes que estos tienen con respecto hacia la crianza. Control y apoyo son las dimensiones que mide dicho instrumento conformado por 78 ítems de los cuales 25 están presentados de forma positiva y los restantes de forma negativa (ver Anexo 3).

Está subdividido en 8 escalas: Apoyo (9 ítems), Satisfacción con la crianza (10 ítems), Compromiso (14 ítems), Comunicación (9 ítems), Disciplina (12 ítems), Autonomía (10 ítems), Distribución de rol (9 ítems) y Deseabilidad social (5 ítems); este último es un indicador de validez. La puntuación que se da a cada ítem se cumple de acuerdo a una escala tipo Likert de 4 puntos en donde 1 es *Muy de acuerdo*, 2 *De acuerdo*, 3 *En desacuerdo* y 4 *En total desacuerdo*.

Las escalas mencionadas están desarrolladas empleando una combinación de enfoques empíricos y racionales. Con este cuestionario se identificaron aspectos concretos de las relaciones paterno – filiales. Asimismo, se ha determinado comparaciones para la fiabilidad de la prueba tomando en cuenta las dos muestras estadounidenses y españolas. Su consistencia interna para todas las escalas del cuestionario de hábitos de crianza (PCRI-M) oscila entre = .48 y = .68 adquirida mediante el alfa de Cronbach (Roa y Del Barrio, 2001).

### **2.7.3. Cuestionario de conducta prosocial (Weir y Duveen, 1981).**

Este cuestionario está dirigido a padres y profesores, y para la presente investigación se aplicó únicamente a los padres para que den respuesta a 20 frases que guardan relación con comportamientos prosociales los mismos que son evidenciados luego de un período de observación (ver Anexo 4).

Los padres leyeron cada una de las frases e indicaron con qué frecuencia las menores lo realizan para ello tomaron en cuenta una escala tipo Likert que va desde *Nunca*, *Algunas veces* hasta *Casi Siempre*. Para corregir este cuestionario se conceden 0 puntos en caso de que la respuesta sea *Nunca*, 1 punto si la respuesta es *Algunas veces* y 3 puntos si la respuesta es *Casi siempre*. De acuerdo a los estudios psicométricos se confirma de forma satisfactoria la consistencia interna (alfa de Cronbach = .94) (Deluque y Martínez, 2016).

Los baremos establecidos para este cuestionario se realizaron de acuerdo a la presente muestra conformada por los padres de familia de las estudiantes de básica elemental, pero contaron con una autoría española (Garaigordobil, 2005).

## **2.8. Recursos**

La utilización de diversos materiales y recursos fueron indispensables para el desarrollo de la presente investigación.

### **2.8.1. Recursos humanos.**

Tesista, Directora de Tesis y población investigada conformada por los padres de familia de las estudiantes de básica elemental.

### **2.8.2. Recursos técnicos.**

Computadora portátil, impresora, hojas de papel Bon A4, copias de asentimientos informados y cuestionarios.

### **2.8.3. Recursos financieros.**

Los recursos financieros que dieron paso a la elaboración de este trabajo de investigación fueron de total responsabilidad de la maestrante.

**CAPITULO III.  
RESULTADOS**

### 3.1. Resultados del cuestionario sociofamiliar ad hoc

**Tabla 1. Características de la estudiante**

	Estudiante	
	n	%
<b>Edad</b>		
<i>M</i>	7.05	
<i>DT</i>	.80	
Mín	6.00	
Máx	8.00	
<b>Escolaridad</b>		
2do E. G. B.	36.00	30.00
3ro E. G. B.	42.00	35.00
4to E. G. B.	42.00	35.00

Fuente: Cuestionario Sociofamiliar ad hoc

Elaborado por: Ortega (2017)

En lo que respecta a las características de la estudiante se observó que la edad promedio es de 7.05 años (ver Tabla 1), comprendida entre 6 y 8 años. Además, se evidenció que el 30% de las niñas asisten al segundo de básica y el 35% corresponden tanto al tercero como al cuarto año respectivamente.

**Tabla 2. Características de los padres**

	Padre		Madre	
	n	%	n	%
<b>Edad</b>				
<i>M</i>	37.25		34.25	
<i>DT</i>	6.99		5.72	
Mín	26.00		23.00	
Máx	56.00		50.00	
<b>Nivel de estudios logrados</b>				
Educación básica finalizada	9.00	7.50	5.00	4.20
Educación secundaria finalizada	63.00	52.50	43.00	35.80
Educación universitaria finalizada	44.00	36.70	68.00	56.70
Educación de posgrado finalizado	3.00	2.50	4.00	3.30
<b>Actual situación laboral</b>				
Trabajo remunerado fuera de casa	94.00	78.30	70.00	58.30
Trabajo desde casa	23.00	19.20	24.00	20.00
Sólo tareas domésticas no remuneradas	0.00	0.00	21.00	17.50
Desempleado	2.00	1.70	5.00	4.20

Fuente: Cuestionario Sociofamiliar ad hoc

Elaborado por: Ortega (2017)

En relación a las características de los padres, la edad promedio del padre fue de 37.25 años de edad comprendida entre 26 y 56 años (ver Tabla 2), y en el caso de las progenitoras la media es de 34.25 años de edad comprendida entre 23 y 50 años.

El 52.50% de los progenitores manifestaron que han finalizado la secundaria, mientras que el 56.70% de las madres indicaron que tienen estudios universitarios; por tanto, para los padres se evidenciaron porcentajes significativos que indican el término de la educación secundaria y para las progenitoras el porcentaje significativo recayó en la educación universitaria.

El 78.30% de los padres y el 58.30% de las madres expresaron que tienen un trabajo remunerado fuera de casa; en base a lo anterior se deduce que hay porcentajes significativos que indican que tanto la madre como el padre tienen un trabajo remunerado fuera del hogar.

Es necesario recalcar que de la muestra total seleccionada para el padre las variables fueron cumplimentadas en un 99.16% debido a que una madre de familia indicó que tiene un hogar monoparental conformado por ella y su hija.

**Tabla 3. Características de la estructura familiar**

	Padres	
	n	%
<b>Tipo de Familia</b>		
Nuclear (padre, madre, hijos)	99.00	82.50
Extensa (padre, madre, hijos y otros familiares)	13.00	10.80
Monoparental (padre o madre e hijos)	8.00	6.70
<b>Número total de hijos/as</b>		
<i>M</i>	2.12	
<i>DT</i>	.89	
Mín	1.00	
Máx	5.00	
<b>Lugar que ocupa la estudiante</b>		
<i>M</i>	1.54	
<i>DT</i>	.77	
Mín	1.00	
Máx	4.00	
<b>Durante las tardes, la niña pasa con...</b>		
Padre, madre, hermanos	91.00	75.80
Tíos	5.00	4.20
Abuelos	21.00	17.50
Control de tareas	1.00	.80
Niñera, empleada	2.00	1.70

Fuente: Cuestionario Sociofamiliar ad hoc

Elaborado por: Ortega (2017)

El 82.50% de los padres de las estudiantes de básica elemental manifestaron que tienen una familia nuclear (ver Tabla 3). El promedio del número de hijos fue de 2.12 percibido entre 1 y 5 hijos. Con respecto al lugar que ocupa la estudiante de básica elemental la media fue de 1.54 comprendida entre la primera y la cuarta hija. El 75.80% de las estudiantes de básica

elemental pasan las tardes con el padre, la madre y/o hermanos; en base a lo anteriormente señalado se deduce que las estudiantes de básica elemental permanecen con su familia tal como lo señaló un gran porcentaje de padres.

### 3.2. Resultados del cuestionario de crianza parental (Gerard, 1994)

**Tabla 4. Escala de Crianza Parental**

	M	DT	Mín.	Máx.
Apoyo	55.98	9.63	27.00	76.00
Satisf. con la crianza	55.08	7.28	38.00	68.00
Compromiso	53.23	6.71	32.00	66.00
Comunicación	59.83	6.27	42.00	70.00
Disciplina	49.28	9.61	31.00	72.00
Autonomía	49.87	9.58	27.00	74.00
Distribución del Rol	59.61	9.22	30.00	81.00

Fuente: Gerard (1994)  
Elaborado por: Ortega (2017)

Con respecto a las escalas que comprende la crianza parental se evidenció que la media más alta recae en la escala de comunicación representada con un 59.83 (ver Tabla 4), el promedio de la escala de distribución de rol fue de 59.61, la media de la escala de apoyo fue de 55.98, el promedio de la escala de satisfacción con la crianza fue de 55.08, 53.23 fue el promedio de la escala de compromiso, para la escala de autonomía fue de 49.87 y para la escala de disciplina la media se situó en 49.28.

**Tabla 5. Escala de Crianza Parental**

		n	%
Apoyo	Bajo	7	5.80
	Medio	71	59.20
	Alto	42	35.00
Satisf. con la crianza	Bajo	6	5.00
	Medio	87	72.50
	Alto	27	22.50
Compromiso	Bajo	6	5.00
	Medio	100	83.30
	Alto	14	11.70

Fuente: Gerard (1994)  
Elaborado por: Ortega (2017)

**Continuación Tabla 5. Escala de Crianza Parental**

		n	%
Comunicación	Bajo	0	0.00
	Medio	54	45.00
	Alto	66	55.00
Disciplina	Bajo	28	23.30
	Medio	74	61.70
	Alto	18	15.00
Autonomía	Bajo	19	15.80
	Medio	87	72.50
	Alto	14	11.70
Distribución del rol	Bajo	5	4.20
	Medio	57	47.50
	Alto	58	48.30

Fuente: Gerard (1994)  
Elaborado por: Ortega (2017)

En lo que respecta a la crianza parental se identificaron aspectos concretos de la relación entre padres e hijos, cuyos resultados indicaron lo siguiente: se evidenció una puntuación alta en la escala de comunicación representado con el 55% lo cual indica que los padres mantienen excelentes lazos de comunicación con los hijos en una diversidad de situaciones (ver Tabla 5).

La escala de distribución de rol alcanzó una puntuación alta representado por el 48.30% lo que convierte a los padres en personas que cumplen con las responsabilidades de forma equitativa, adoptando actitudes sólidas al momento de compartir las obligaciones parentales por tanto piensan que las tareas domésticas y de la crianza pertenecen a los dos padres en igualdad de condiciones.

La escala de compromiso obtuvo una puntuación media representado con un 83.30% recalando que los padres manifiestan el interés por pasar tiempo con sus hijos con el propósito de generar bienestar en ellos.

En la escala de satisfacción con la crianza los progenitores igualmente lograron una puntuación media (72.50%) señalando se sienten medianamente cómodos con la crianza de los hijos es decir hay un placer al momento de ser padre.

La escala de autonomía de la misma manera consiguió una puntuación media representado por el 72.50% ubicando a los padres en un punto intermedio para fomentar independencia en los menores.

En la escala de disciplina los progenitores alcanzaron una puntuación media representado con el 61.70% en donde los padres intentan emplear la disciplina de una forma medianamente consistente.

En cuanto a la escala de apoyo los padres de las estudiantes de básica elemental obtuvieron una puntuación media que corresponde a 59.20% lo cual indica que reciben el apoyo para proporcionar la atención que demandan los hijos.

En base a lo anterior se observó que los padres de las estudiantes de básica elemental tienen puntuaciones elevadas en las escalas de comunicación y distribución de rol.

### 3.3. Resultados del cuestionario de conducta prosocial (Weir y Duveen, 1981)

**Tabla 6. Conducta prosocial**

	M	DT	Mín.	Máy.
Conducta prosocial	44.10	8.60	17.00	60.00

Fuente: Weir y Duveen (1981)  
Elaborado por: Ortega (2018)

El promedio de las puntuaciones obtenidas en el cuestionario de conducta prosocial fue de 44.10 (ver Tabla 6), este resultado se ubica en la media de lo establecido.

**Tabla 7. Conducta prosocial**

		N	%
Conducta prosocial	Bajo	26	21.70
	Medio	70	58.30
	Alto	24	20.00

Fuente: Weir y Duveen (1981)  
Elaborado por: Ortega (2018)

De acuerdo a las percepciones de los padres de familia las hijas alcanzaron una puntuación media en cuanto a la conducta prosocial representado con un 58.30% (ver Tabla 7), dichas conductas tienen relación con intentar detener una pelea o disputa, ofrecer ayuda a los demás, compartir pertenencias, ser considerado con los sentimientos de los demás, mostrar empatía y comprensión. Además, se observó que el 21.70% tienen una puntuación baja seguido de un 20% que indicaron que las niñas tienen una puntuación alta.

Por otra parte, en cuanto a la correlación existente entre cada una de las escalas de crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes, se evidenciaron los siguientes resultados:

**Tabla 8. Correlaciones entre apoyo: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Apoyo		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Satisfacción con la crianza	.270**	.003	120
Compromiso	.236**	.009	120
Comunicación	-.192*	.036	120
Disciplina	.308**	.001	120
Autonomía	.196*	.032	120
Distribución de Rol	.134	.145	120
Conducta Prosocial	.323**	.000	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

En base a la relación entre la escala de apoyo y satisfacción con la crianza se evidenció que existe una correlación muy significativa entre estas variables,  $r(120) = .270$ ,  $p = .003$  (ver Tabla 8). Por consiguiente, mientras se obtenga un puntaje mayor en la escala de apoyo, mayor será la satisfacción con la crianza. De igual manera, se observó que entre apoyo y compromiso existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .236$ ,  $p = .009$ . Por lo tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será el compromiso. También se visualizó que entre apoyo y comunicación existe una correlación significativa,  $r(120) = -.192$ ,  $p = .036$ . En cuanto a apoyo y disciplina existió una correlación muy significativa,  $r(120) = .308$ ,  $p = .001$ . Por tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la disciplina. En lo referente a apoyo y autonomía se evidenció una correlación significativa,  $r(120) = .196$ ,  $p = .032$ . Entre apoyo parental y la conducta prosocial de las estudiantes hubo una correlación muy significativa,  $r(120) = .323$ ,  $p < .0001$ . Sin embargo, no se evidenció correlaciones significativas entre las escalas de apoyo y distribución de rol.

**Tabla 9. Correlaciones entre satisfacción con la crianza: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Satisfacción con la crianza		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Apoyo	.270**	.003	120
Compromiso	.378**	.000	120
Comunicación	-.052	.571	120
Disciplina	.476**	.000	120
Autonomía	.575**	.000	120
Distribución de Rol	.379**	.000	120
Conducta Prosocial	.166	.070	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

En cuanto a la escala de satisfacción con la crianza y apoyo se evidenció una correlación muy significativa entre estas variables,  $r(120) = .270$ ,  $p = .003$  (ver Tabla 9). Por tanto, mientras se obtenga un puntaje mayor en la escala de satisfacción con la crianza, mayor será el apoyo. Asimismo, se observó que entre satisfacción con la crianza y compromiso existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .378$ ,  $p < .0001$ . Por consiguiente, a mayor puntaje de esta escala, mayor será el compromiso. En cuanto a satisfacción con la crianza y la disciplina se visualizó una correlación muy significativa,  $r(120) = .476$ ,  $p < .0001$ . Por tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la disciplina. En lo referente a la satisfacción con la crianza y autonomía se observó una correlación muy significativa,  $r(120) = .575$ ,  $p < .0001$ . Por lo cual, a mayor puntaje de satisfacción con la crianza, mayor la autonomía. Con respecto a la satisfacción con la crianza y distribución de rol se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .379$ ,  $p < .0001$ . Por ende, a mayor puntaje de satisfacción con la crianza mayor será la distribución de rol. Entre satisfacción con la crianza y la conducta prosocial de las estudiantes se visualizó una correlación significativa,  $r(120) = .166$ ,  $p = .070$ .

No se evidenciaron correlaciones significativas entre las escalas de satisfacción con la crianza y comunicación.

**Tabla 10. Correlaciones entre compromiso: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Compromiso		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Apoyo	.236**	.009	120
Satisfacción con la crianza	.378**	.000	120
Comunicación	.225*	.014	120
Disciplina	.503**	.000	120
Autonomía	.440**	.000	120
Distribución de Rol	.356**	.000	120
Conducta Prosocial	.228*	.012	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

Al respecto de la relación entre la escala de compromiso y apoyo se evidenció una correlación muy significativa entre estas variables,  $r(120) = .236$ ,  $p = .009$  (ver Tabla 10). Por ende, mientras se obtenga un puntaje mayor en la escala de compromiso, mayor será el apoyo. Además, se observó que entre compromiso y satisfacción con la crianza existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .378$ ,  $p < .0001$ . Por lo tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la satisfacción con la crianza. De igual manera se evidenció que entre compromiso y comunicación existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .225$ ,  $p = .014$ . Por tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la comunicación. Con respecto al compromiso y la disciplina se visualizó una correlación muy significativa,  $r(120) = .503$ ,  $p < .0001$ . Por consiguiente, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la disciplina. En lo referente al compromiso y autonomía se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .440$ ,  $p < .0001$ . Por lo cual, a mayor puntaje del compromiso, mayor será la autonomía. En cuanto al compromiso y distribución de rol se observó una correlación muy significativa,  $r(120) = .356$ ,  $p < .0001$ . Por tanto, a mayor puntaje del compromiso, mayor la distribución de rol. Entre compromiso y la conducta prosocial se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .228$ ,  $p = .012$ .

**Tabla 11. Correlaciones entre comunicación: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Comunicación		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Apoyo	-.192*	.036	120
Satisfacción con la crianza	-.052	.571	120
Compromiso	.225*	.014	120
Disciplina	-.064	.488	120
Autonomía	-.149	.104	120
Distribución de Rol	.067	.465	120
Conducta Prosocial	-.273*	.003	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

En cuanto a la relación entre la escala de comunicación y apoyo se evidenció una correlación significativa entre estas variables,  $r(120) = -.192$ ,  $p = .036$  (ver Tabla 11). También se visualizó que entre comunicación y compromiso existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .225$ ,  $p = .014$ . Por lo tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será el compromiso. Entre comunicación parental y la conducta prosocial de las estudiantes se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .273$ ,  $p = .003$ . Sin embargo, no se observaron correlaciones significativas entre la escala de comunicación con satisfacción con la crianza, disciplina, autonomía y distribución de rol.

**Tabla 12. Correlaciones entre disciplina: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Disciplina		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Apoyo	.308**	.001	120
Satisfacción con la crianza	.476**	.000	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

**Continuación Tabla 12. Correlaciones entre disciplina: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Disciplina		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Compromiso	.503**	.000	120
Comunicación	-.064	.488	120
Autonomía	.585**	.000	120
Distribución de Rol	.330**	.000	120
Conducta Prosocial	-.374**	.000	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

Con respecto a la relación entre la escala de disciplina y apoyo se evidenció una correlación muy significativa entre estas variables,  $r(120) = .308$ ,  $p = .001$  (ver Tabla 12). Por tanto, mientras se obtenga un puntaje mayor en la escala de disciplina, mayor será el apoyo. Además, se observó que entre disciplina y satisfacción con la crianza hay una correlación muy significativa,  $r(120) = .476$ ,  $p < .0001$ . Por ende, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la satisfacción con la crianza. También se visualizó que entre disciplina y compromiso existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .503$ ,  $p < .0001$ . En cuanto a disciplina y autonomía se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .585$ ,  $p < .0001$ . Por tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la autonomía. En lo referente a disciplina y distribución de rol se observó una correlación muy significativa,  $r(120) = .330$ ,  $p < .0001$ . Por lo cual, a mayor puntaje de la disciplina, mayor la distribución de rol. Entre disciplina parental y conducta prosocial de las estudiantes se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = -.374$ ,  $p < .0001$ . No se observaron correlaciones significativas entre las escalas de disciplina y comunicación.

**Tabla 13. Correlaciones entre autonomía: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Autonomía		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Apoyo	.196*	.032	120
Satisfacción con la crianza	.575**	.000	120
Compromiso	.440**	.000	120
Comunicación	-.149	.104	120
Disciplina	.585**	.000	120
Distribución de Rol	.493**	.000	120
Conducta Prosocial	.115	.212	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

Al respecto de la relación entre la escala de autonomía y apoyo se evidenció una correlación significativa entre estas variables,  $r(120) = .196$ ,  $p = .032$  (ver Tabla 13). Además, se observó que entre autonomía y satisfacción con la crianza hay una correlación muy significativa,  $r(120) = .575$ ,  $p < .0001$ . Por lo tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la satisfacción con la crianza. También se visualizó que entre autonomía y compromiso existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .440$ ,  $p < .0001$ . Por tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será el compromiso. En cuanto a autonomía y disciplina se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .585$ ,  $p < .0001$ . Por ende, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la disciplina. En lo referente a la autonomía y distribución de rol se observó una correlación muy significativa,  $r(120) = .493$ ,  $p < .0001$ . Por tanto, a mayor puntaje de la autonomía, mayor la distribución de rol. Sin embargo, no se evidenciaron correlaciones significativas entre la escala de autonomía con la escala de comunicación y conducta prosocial.

**Tabla 14. Correlaciones entre distribución de rol: las escalas de crianza parental y conducta prosocial**

	Distribución de rol		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Apoyo	.134	.145	120
Satisfacción con la crianza	.359**	.000	120
Compromiso	.356**	.000	120
Comunicación	.067	.465	120
Disciplina	.330**	.000	120
Autonomía	.493**	.000	120
Conducta Prosocial	-.018	.842	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

En base a la relación entre la escala de distribución de rol y satisfacción con la crianza se evidenció una correlación muy significativa entre estas variables,  $r(120) = .359$ ,  $p < .0001$  (ver Tabla 14). Por tanto, mientras se obtenga un puntaje mayor en la escala de distribución de rol, mayor será la satisfacción con la crianza. Además, se observó que entre distribución de rol y compromiso existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .356$ ,  $p < .0001$ . Por lo cual, a mayor puntaje de esta escala, mayor será el compromiso. También se visualizó que entre la distribución de rol y disciplina existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .330$ ,  $p < .0001$ . En relación a distribución de rol y autonomía se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .493$ ,  $p < .0001$ . Por tanto, a mayor puntaje de esta escala, mayor será la autonomía. No se evidenciaron correlaciones significativas entre distribución de rol con apoyo, comunicación y conducta prosocial.

**Tabla 15. Correlaciones entre conducta prosocial: las escalas de crianza parental**

	Conducta prosocial		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Apoyo	.323**	.000	120
Satisfacción con la crianza	.166	.070	120
Compromiso	.228*	.012	120
Comunicación	-.273**	.003	120
Disciplina	.374**	.000	120
Autonomía	.115	.212	120
Distribución de rol	-.018	.842	120

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

En base a la relación entre la conducta prosocial y la escala de apoyo parental se evidenció una correlación muy significativa entre estas variables,  $r(120) = .323$ ,  $p < .0001$  (ver Tabla 15). Por consiguiente, mientras se obtenga un puntaje mayor en la conducta prosocial, mayor será el apoyo. Además, se observó que entre conducta prosocial y satisfacción con la crianza existe una correlación significativa,  $r(120) = .166$ ,  $p = .070$ . También se visualizó que entre conducta prosocial y compromiso existe una correlación muy significativa,  $r(120) = .228$ ,  $p = .012$ . Por lo cual, a mayor puntaje de la conducta prosocial, mayor será el compromiso. En cuanto a la conducta prosocial y la comunicación se observó una correlación muy significativa,  $r(120) = -.273$ ,  $p = .003$ . Por tanto, a mayor puntaje de la conducta prosocial, mayor será la comunicación. En lo referente a la conducta prosocial y disciplina se evidenció una correlación muy significativa,  $r(120) = .374$ ,  $p < .0001$ . Por lo cual, a mayor puntaje de la conducta prosocial, mayor será la disciplina. Sin embargo, no se evidenciaron correlaciones significativas entre conducta prosocial y las escalas de autonomía y distribución de rol.

**Tabla 16. Correlaciones entre crianza parental: conducta prosocial**

	Crianza parental		
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Conducta prosocial	.215*	.018	120

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Gerard (1994), Weir y Duveen (1981)

Elaborado por: Ortega (2018)

Con respecto a la relación entre la crianza parental y la conducta prosocial existe una correlación muy significativa entre estas variables,  $r(120) = .215$ ,  $p = .018$  (ver Tabla 16). Por consiguiente, mientras se obtenga un puntaje mayor en la crianza parental, mayor será la conducta prosocial.

**CAPITULO IV.**  
**DISCUSIÓN**

El objetivo general de la presente investigación es conocer la crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, según la percepción de los padres de familia en el año 2017.

En función de las características sociofamiliares se estableció que las niñas que conforman la muestra investigada y los años de educación básica elemental tenían un promedio de edad de 7.05 que guarda relación con lo establecido por el Gobierno del Ecuador a través del Ministerio de Educación (2012) en donde explica que la básica elemental corresponde al segundo, tercero y cuarto año de educación general básica y se ofrece preferentemente a los estudiantes de edades comprendidas de 6 a 8 años de edad (Ministerio de Educación, 2012). Durante estas edades los niños desarrollan diferentes habilidades mentales; experimentan diversas maneras de descubrir experiencias, ideas y sentimientos; adquieren y afianzan el proceso lecto escritor y enriquecen el vocabulario; en cuanto al ámbito social demuestran independencia de los padres y por ende de su contexto familiar obteniendo mayores interacciones con sus pares, sintiendo la necesidad de pertenecer a un grupo y mostrando preocupación por los demás, fortaleciendo así aspectos indispensables de su autoestima en base a dichas interacciones.

De acuerdo a las características de los padres de familia de las estudiantes de básica elemental que pertenecieron a la muestra investigativa, la edad promedio fue de aproximadamente 37 años para los progenitores y de 34 años para las progenitoras lo cual indica el predominio de personas jóvenes tal como lo señala el censo realizado en el año 2010 donde explica que la población de la provincia azuaya se agrupa en edades jóvenes, y a diferencia de los censos anteriores se comprueba una disminución en los grupos de edades menores y un aumento en la población correspondiente a la edad productiva, siendo la edad promedio para la ciudad de Cuenca de 29 años (INEC, 2010), con estos resultados se observa que la media de edad obtenida en la presente investigación es superior al promedio de edad identificado en el censo del año 2010.

Los resultados evidenciados en relación al nivel de estudios logrados por los progenitores indicaron que el 52.50% de los padres alcanzan estudios secundarios y el 56.70% de las madres han culminado la educación universitaria, datos que difieren con los encontrados en el censo del año 2010 en el cual se evidenciaron porcentajes significativos para la educación básica (58.2% para los hombres y 56.4% para las mujeres) (INEC, 2010), igualmente los estudios realizados por Yaguana y Valarezo (2017) mencionan que el 41.4% de los padres y el 39.8% de las madres de los estudiantes de una institución de la ciudad de Cuenca indicaron que su nivel de instrucción es la primaria; la discrepancia de resultados posiblemente puede

deberse a que en los últimos años las personas de edad productiva desean continuar preparándose académicamente tal es el caso de los progenitores de la muestra investigada.

El 78.30% de los padres y el 58.30% de las madres de las estudiantes de básica elemental manifestaron tener un trabajo remunerado fuera de casa, datos que reflejaron ser inferiores a los establecidos por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) donde señaló que la tasa de empleo para los hombres en marzo de 2015 fue de 96.1% y para las mujeres fue de 93.8% (INEC, 2015).

En cuanto al tipo de familia se evidenció que lo que más predomina en las niñas de básica elemental es la familia nuclear representada por el 82.50%, datos que no concuerdan con los establecidos por Calderón (2015) quien indicó que el 49.4% de estudiantes pertenecen a una familia nuclear; sin embargo, los datos del presente trabajo investigativo se acercaron a los comprobados por Gómez (2017) quien encontró que el 73.8% de la población de niños escolarizados pertenecen a una familia nuclear. Por el contrario, existe una discrepancia con lo justificado por Silva (2015) quien en su estudio descubrió que las familias nucleares tienen un porcentaje mayor representado por el 51.2%. El predominio de la familia nuclear puede responder a que tanto en la institución fiscomisional como en el contexto familiar tratan de conservar la unión y valores representativos para este contexto.

La media del número de hijos que tienen los hogares a los que pertenecen las estudiantes de básica elemental es de 2.12 comprendido entre 1 y 5 hijos, resultado que es superior al establecido por el INEC en el año 2010 donde indicaba que el promedio de hijos por hogar es de 1.6 (INEC, 2010). El promedio superior en lo que respecta al número de hijos en el hogar puede estar relacionado con la presencia de familias nucleares, la importancia que estas dan tanto al matrimonio como a la coalición familiar y al acceso a servicios básicos. Por otra parte, el promedio del lugar que ocupa la estudiante dentro de dicha familia es de 1.54.

Durante las tardes las estudiantes de básica elemental permanecen con su padre, madre y/o hermanos tal como lo señaló el 75.80% de los progenitores, resultados que discrepan con lo determinado por Calderón (2015) quien indicó que el 48.3% de las madres y padres son los cuidadores familiares de los hijos; no obstante, concuerdan con lo establecido por el INEC (s/a) en donde estableció que la mayor parte de los menores permanecen con su madre el 77% del tiempo.

Con respecto a la crianza parental los padres de las estudiantes de básica elemental presentaron medias superiores en las escalas de comunicación y distribución de rol, seguido

por las escalas de apoyo, satisfacción con la crianza, compromiso, autonomía y disciplina, respectivamente. Es decir que, en relación a las actitudes de los padres hacia la crianza, se observó que la escala de comunicación (59.83) es la que alcanzó el promedio más elevado en relación al máximo puntaje obtenido por la muestra. Al contrario, disciplina (49.28) es la escala que consiguió un promedio bajo en referencia al máximo obtenido por los progenitores.

En cuanto a la escala de **comunicación** la muestra investigada presentó una media de 59.83 lo cual no concuerdan con los resultados encontrados en los estudios realizados por Becerra, Roldán y Aguirre (2008) con madres de Canto Grande de Brasil señalando que para esta escala hay una media inferior (15.53) a la propuesta anteriormente; asimismo Greve (2014) encontró una media de 30.72 con respecto a las actitudes de los padres; por su parte Reyes, Rivera y Galicia (2013) realizaron un estudio con madres adultas consiguiendo una media de 29.07, la cual se acerca a los resultados encontrados por Roa y del Barrio (2001) en estudios realizados con muestras españolas donde se alcanzó una media de 30.54. En base a la media obtenida por los padres de las estudiantes de básica elemental de la ciudad de Cuenca se deduce que las puntuaciones altas en esta escala fueron el reflejo de que los progenitores establecen una comunicación efectiva con los hijos en cualquier situación, generando bienestar en el contexto familiar ya que las necesidades de los integrantes de la familia son atendidas debido a los canales de comunicación que se establecen en el diario vivir.

En relación a la escala de **distribución de rol** se evidencian medias comprendidas entre 20.17 y 26.73 en relación a las investigaciones realizadas por Becerra et al. (2008), Greve (2014), Reyes et al. (2013) y Roa y del Barrio (2001); cuyos resultados no coinciden con los encontrados para la muestra investigada en la que se observó que los padres alcanzaron una media de 59.61, promedio significativo que demostró que los progenitores son personas que desempeñan las responsabilidades parentales de manera equitativa por medio de la adopción de actitudes sólidas al momento de compartir las obligaciones que tienen dentro del hogar dando a conocer que las tareas domésticas como la crianza corresponden a ambos padres en igualdad de condiciones; sobre esta última escala el hecho de presentar promedios altos Roa y del Barrio (2001), manifiestan que el reparto de las tareas relacionadas con la crianza tanto en hombres como en mujeres, resulta ser beneficioso para los hijos puesto que reduce la aparición de problemas en estos últimos.

De acuerdo a la muestra investigada se evidenció que la media para la escala de **apoyo** es de 55.98, dato que discrepa con los estudios realizados con madres brasileñas cuya media fue de 21.04 (Becerra et al., 2008); para los estudios propuestos por Greve (2014) se demostró una media de 21.84; en los estudios presentados por Reyes et al. (2013) se encontró una

media de 24.13 y las investigaciones expuestas por Roa y del Barrio (2001) se observó una media de 23.75 para las madres españolas. Por tanto, el promedio manifestado por los padres de las estudiantes representa un apoyo emocional y social intermedio que el progenitor o la progenitora recibe.

En cuanto a la escala de **satisfacción con la crianza** se evidenciaron medias comprendidas entre 24.84 y 36.89 en relación a las investigaciones realizadas por Becerra et al. (2008), Greve (2014), Reyes et al. (2013) y Roa y del Barrio (2001); resultados que en comparación con la media obtenida en la muestra investigada (55.08) son inferiores, lo cual indica que los progenitores participantes demostraron una satisfacción obtenida por el hecho de ser padre o madre.

La escala de **compromiso** es aquella que manifiesta el grado de conocimiento e interacción que los progenitores tienen con los hijos, y para el caso que corresponde a la muestra investigada se evidenció un resultado intermedio representado en un promedio de 53.23, que no concuerda con lo establecido por Becerra et al. (2008) cuya media es de 30.63; en comparación habría cierta semejanza con los estudios realizados por Greve (2014) cuya media es de 45.39, seguido por los resultados encontrados por Reyes et al. (2013) cuya media fue de 43.47 y Roa y del Barrio (2001) indicaron que para la muestra española se obtuvo una media de 44.66.

En lo que respecta a la escala de **autonomía** se observan medias comprendidas entre 22.19 y 26.93 en relación a las investigaciones realizadas por Becerra et al. (2008), Greve (2014), Reyes et al. (2013) y Roa y del Barrio (2001); datos que son inferiores en comparación con la media obtenida por la muestra indagada (49.87), lo cual indica que los padres de las estudiantes de básica elemental adoptaron ciertas habilidades con la finalidad de proporcionar autonomía e independencia en los hijos respetando así su individualidad.

La escala de **disciplina** obtuvo una media de 49.28 de acuerdo a los resultados encontrados en la muestra investigada, dato que es considerado superior en comparación a los promedios de las investigaciones encontradas en la muestra de las madres brasileñas donde se estableció una media de 27.93 (Becerra et al., 2008) siendo muy inferior al dato establecido en la presente investigación; mientras que Greve (2014) encontró un promedio de 27.05 igualmente resulta ser muy inferior al dato manifestado en este trabajo investigativo; por su parte Reyes et al. (2013) encontraron una media de 34.07 y Roa y del Barrio (2001) revelaron una media de 31.41 de acuerdo a la muestra de madres españolas, con ello se indica que los

progenitores participantes mantuvieron y adoptaron un nivel de exigencia en cuanto al cumplimiento de normas impuestas para el contexto familiar.

Por otra parte, cabe recalcar que los padres de las estudiantes de básica elemental presentaron puntuaciones altas en las escalas de comunicación (55%) y distribución de rol (48.30%) resultados que concuerdan con los estudios realizados por Roa y del Barrio (2001) quienes señalan que las madres españolas tienen igualmente puntuaciones altas en estas escalas, sin embargo no concuerdan con la investigación realizada por Tur (2003) en la que se obtuvieron puntuaciones medias 67.04% y 69.11%, para cada escala.

Se deduce que las puntuaciones altas obtenidas en estas dos escalas indicarían una crianza adecuada la cual está caracterizada por el establecimiento de una adecuada relación comunicativa entre padres y entre padres e hijos a la vez que se evidencia el reparto equitativo de actividades hogareñas siendo un referente para la cooperación dentro del contexto familiar.

Para las escalas de apoyo (59.20%), satisfacción con la crianza (72.50%), compromiso (83.30%), autonomía (72.50%) y disciplina (61.70%) se obtuvieron puntuaciones medias resultados que concuerdan con los propuestos por Tur (2003) obteniendo puntajes medios para las escalas mencionadas (66.10%, 62.15%, 69.30%, 69.11% y 76.08%, respectivamente). Con referencia a estas escalas se induce que los padres adoptan posturas intermedias, recibiendo el apoyo para responder a las demandas que presentan los hijos, sintiéndose regularmente cómodos con la crianza, demostrando interés por generar bienestar en los menores por medio del compartir de actividades, empleando la disciplina para formar a los hijos y fomentar su independencia.

Al respecto de lo anterior se deduce que, si la crianza adoptada por los padres es la adecuada para los hijos, la conducta prosocial en ellos va ser buena y las dificultades van a ser menores.

En cuanto a la conducta prosocial, al analizar la muestra en su conjunto se observó que las estudiantes de básica elemental tienen una puntuación media de acuerdo a las percepciones brindadas por los progenitores cuyo promedio fue de 44.10 y en relación a las investigaciones de Carrasco y Trianes, 2010; Lemos, Hendrie y Oros, 2015; y Llerena, 2015 se evidenciaron medias comprendidas entre 50.28 y 51.31; por tanto se concluye que los resultados encontrados en la muestra de investigación se acercan a los datos de los anteriores trabajos investigativos.

Asimismo, este resultado indica que las edades de las estudiantes de básica elemental juegan un papel fundamental ya que el nivel de conducta de prosocialidad se eleva a medida que los niños van incrementando su edad haciéndoles capaces de ponerse en el lugar del otro, a la vez que desarrollan el razonamiento mental y la seguridad en sí mismos permitiéndoles tomar el papel de otros (Papalia y Olds, 1992). Asimismo, con el desarrollo cognitivo desde años escolares iniciales existe la expectativa de que mientras el niño va desarrollando la capacidad de comprensión de las perspectivas del otro bien sea un compañero o un adulto, igualmente desarrolla la capacidad de armonizar con sus propias emociones y dar una respuesta adecuada a diversas necesidades y problemas, permitiendo entender y hacer conciencia de las condiciones del otro (Hoffman, 1984).

Por otra parte, en base a los resultados encontrados se evidenció que, en cuanto a la crianza parental entre las escalas de apoyo y satisfacción con la crianza existió una relación muy significativa, para lo cual Ruiz (2017) indicó que la satisfacción tanto personal como familiar crea en este contexto una dinámica positiva permitiendo fortalecer dicha estructura para garantizar en cada uno de los miembros un ambiente con un adecuado apoyo familiar.

Igualmente, las escalas de apoyo y compromiso tuvieron una correlación muy significativa, lo cual concuerda con lo establecido por Rodríguez (2017) quien manifestó que el apoyo a los hijos es un elemento cualitativo de la conducta parental que junto a otros es imprescindible para el ajuste psicológico en estos, requiriendo del compromiso de los padres en el cuidado y la implicación en diversas actividades.

En cuanto a las escalas de apoyo y comunicación se percibió una correlación significativa, explicación que concuerda con la brindada por Ruiz (2017) quien manifestó que un padre y una madre deben contar con el apoyo de la pareja y tener una comunicación en la crianza de los hijos para evitar ciertas conductas que lleguen a afectar el desenvolvimiento de estos.

Al respecto de las escalas de apoyo y disciplina se visualizó una correlación muy significativa, explicación que indica que las normas y reglas en el contexto familiar deben requerir del apoyo parental y de la decisión meditada para que los hijos interioricen los motivos por los cuales deben responder a dichas reglas (Ruiz, 2017).

Con respecto a las escalas de apoyo y autonomía se observó una correlación significativa, por tanto, esta explicación concuerda con el planteamiento de Ruiz (2017) quien señaló que los menores a medida que van creciendo son capaces de efectuar diferentes actividades por

si mismos obteniendo autonomía y ganando seguridad, características que dependen de la combinación del apoyo que hay entre los padres.

Con referencia a la escala de apoyo y conducta prosocial se evidenció una correlación muy significativa, la cual guarda relación con lo manifestado por Salinas, Villalobos y Andrade (2017) quienes consideraron que mientras los padres expresen el apoyo a la conducta social de los menores, estos son capaces de reconocer estados emocionales en los demás a la vez que se les induce sensibilidad emocional en relación a las necesidades de los otros.

Por otra parte, se evidenció una correlación muy significativa entre las escalas de satisfacción con la crianza y apoyo parental ya que el placer de los padres tanto a nivel personal como familiar permite el desarrollo de una dinámica familiar positiva lo cual se convierte en un apoyo a la vez que sirve para responder a las necesidades de los diversos integrantes de la familia (Ruiz, 2017).

Asimismo, entre las escalas de satisfacción con la crianza y compromiso se observó una correlación significativa, lo cual indica que si los progenitores sienten satisfacción y se comprometen de forma conjunta al momento de criar a los hijos estos tendrán un desarrollo social adecuado (Ruiz, 2017).

En cuanto a satisfacción con la crianza y autonomía existió una correlación muy significativa, explicación que concuerda con la establecido por Ruiz (2017) quien demostró que los resultados de satisfacción con la crianza inciden en el desarrollo social de los menores es decir que se respeta su independencia en diferentes actividades.

Con respecto a las escalas de satisfacción con la crianza y distribución de rol se visualizó una correlación muy significativa, explicación que se contrasta con la brindada por Ruiz (2017) quien señaló que en los últimos años se ha venido evidenciando una igualdad en la distribución de roles con mayor participación del progenitor en actividades relacionadas con la crianza que antes fueron efectuadas por la progenitora demostrando con esto una satisfacción en la crianza de los hijos.

Sobre la relación existente entre las escalas de compromiso y apoyo se evidenció una correlación muy significativa, lo cual concuerda con lo establecido por Rodríguez (2017) quien señaló que el cariño, el amor y el apoyo que se brinda a los menores son parte de las actitudes parentales que demandan de cierto compromiso para lograr un ajuste psicológico en los hijos.

Además, se evidenció una correlación muy significativa entre las escalas de comunicación y satisfacción con la crianza, explicación que concuerda con lo planteado por Ruiz (2017) quien manifestó que si los progenitores se sienten satisfechos en la forma en como crían a su descendencia estos obtendrán un desarrollo social adecuado.

De igual manera, se visualizó que entre las escalas de compromiso y comunicación existió una correlación muy significativa que concuerda con lo establecido por Murua, Chaverini, Gallardo, Torres, Pedraza, Rozas y Zorrilla (2017) quienes manifiestan que la familia juega un rol notable dentro de los procesos de interacción cuando establecen una comunicación fluida y se reconoce la participación y el compromiso para fortalecer la idea de pertenencia y comunidad.

Con respecto a las escalas de compromiso y disciplina se evidenció una correlación muy significativa, lo cual guarda relación con la explicación brindada por Ruiz (2017) quien manifestó que los padres deben comprometerse en respetar las etapas de desarrollo de los menores puesto que cada edad presenta características propias y particularidades de tal manera que las reglas que se quieren incorporar en el hogar se las realice de forma explicativa, concreta y lo más simple posible.

En lo referente a las escalas de compromiso y autonomía se evidenció una correlación muy significativa, explicación que concuerda con lo establecido por Molina, Raimundi, Bugallo (2017) quienes señalaron que la autonomía va tener diversas consecuencias en los menores si es acompañada por el compromiso de los padres con respecto a la crianza de estos.

En cuanto a las escalas de compromiso y distribución de rol se evidenció una correlación muy significativa que concuerda con lo establecido por Ruiz (2017) al manifestar que una apropiada distribución de roles en el contexto familiar reduce la carga de trabajo para la mujer por que el hombre participa más en las labores y cuidados del hogar enriqueciendo la vivencia familiar.

En cuanto a la escala de compromiso parental y la conducta prosocial de las estudiantes existió una correlación muy significativa, lo cual concuerda con el planteamiento de Vásquez (2017) quien manifestó que la conducta prosocial en el contexto familiar inicia por labores domésticas y son vistas por los menores con mayor agrado ya que es placentero ayudar a familiares y amigos, por tanto demanda del acompañamiento de los padres el que los menores logren cumplir con estas conductas.

En cuanto a las escalas de comunicación y apoyo se evidenció una correlación significativa coincidiendo con lo establecido por Santander (2017) quien señaló que la comunicación es un proceso interactivo y una acción conjunta que demanda el apoyo de ambos padres, por tanto las habilidades comunicativas como la escucha, empatía y apoyo permiten que las familias compartan necesidades y preferencias.

También se evidenció una correlación muy significativa entre las escalas de comunicación y compromiso, concordando con lo establecido por Murua et al. (2017) quienes manifestaron que la comunicación fluida entre los diferentes actores del contexto familiar reconoce la participación y compromiso de estos para robustecer el sentido de pertenencia a dicho espacio.

Al respecto de la escala de comunicación parental y conducta prosocial de las estudiantes se visualizó una correlación muy significativa, explicación que concuerda con lo propuesto por Salinas et al. (2016) quienes indicaron que el desarrollo de la empatía, la cual es una de las variables en el mantenimiento y desarrollo del comportamiento prosocial, depende de la comunicación que hay entre padres e hijos las cuales involucran expresiones positivas de afecto.

Con respecto a las escalas de disciplina y apoyo se evidenció una correlación muy significativa que concuerda con lo propuesto por Ruiz (2017) quien manifestó que el soporte que los padres reciben entre ellos permite adoptar decisiones meditadas en cuanto a las reglas dentro del contexto familiar.

También se visualizó una correlación muy significativa entre las escalas de disciplina y compromiso, lo cual coincide con lo establecido por Ruiz (2017) quien indicó que los padres deben acompañar a los hijos en el cuidado de las exigencias y en el sometimiento de las obligaciones razonables con la finalidad de respetar y cumplir las reglas propuestas.

En cuanto a las escalas de disciplina y autonomía se evidenció una correlación muy significativa, la cual coincide con lo indicado por Romagnoli y Cortese (2016) quienes señalaron que la familia debe emplear una disciplina democrática que refleje el uso adecuado del poder, el conocimiento y respeto por la autonomía de los menores, explicándoles las razones de las reglas que se incluyen al contexto familiar.

En lo referente a las escalas de disciplina y distribución de rol se evidenció una correlación muy significativa, concordando con lo establecido por Ruiz (2017) quien manifestó que con el

establecimiento de los límites a los menores, los progenitores por medio de una guía y orientación adecuada facilitan una comprensión de lo que sucede alrededor.

Al respecto de la escala de disciplina parental y conducta prosocial se visualizó una correlación muy significativa coincidiendo con lo establecido por Ruiz (2017) quien señaló que el establecimiento de reglas y normas pertinentes, claras y razonables contribuye en proporcionar a los menores seguridad y estabilidad a la vez que favorece el desarrollo social.

Al respecto de las escalas de autonomía y apoyo se visualizó una correlación significativa lo cual guarda relación con lo establecido por Ruiz (2017) en donde indicó que los padres deben combinar el apoyo con las diversas tareas que los niños al crecer son capaces de realizar por sí mismos logrando de esta manera la autonomía y seguridad.

Además, se evidenció una correlación muy significativa entre las escalas de autonomía y satisfacción con la crianza, concordando con lo establecido por Ruiz (2017) quien indicó que el desarrollo en cuanto a la autonomía e independencia de los niños y niñas incide con la demostración de satisfacción en la crianza por parte de los padres.

También se observó una correlación muy significativa entre las escalas de autonomía y compromiso, lo cual concuerda con lo establecido por Molina et al. (2017) en donde recalcaron que la independencia en los hijos tendrá diversas consecuencias en la crianza de los hijos si los padres adoptan un compromiso en cuanto al acompañamiento que requiere este proceso.

En cuanto a las escalas de autonomía y disciplina se observó una correlación muy significativa lo cual concuerda con lo establecido por Ruiz (2017) en donde demostró una incidencia significativa entre la disciplina y el desarrollo social de los menores en cuanto a la autonomía.

En lo referente a las escalas de autonomía y distribución de rol se percibió una correlación muy significativa, lo cual concuerda con lo propuesto por Ruiz (2017) quien señaló que los padres tienen una buena participación en la crianza de los hijos ejercida por ambas partes lo cual afecta positivamente en el desarrollo del menor.

En base a las escalas de distribución de rol y satisfacción con la crianza se evidenció que existe una correlación muy significativa ya que últimamente se ha observado una equidad en cuanto a la distribución de roles con mayor participación del progenitor para apoyar las tareas que antes fueron realizadas en su totalidad por la progenitora (Ruiz, 2017).

Igualmente, se observó una correlación muy significativa entre las escalas de distribución de rol y compromiso, lo cual coincide con lo establecido por Ruiz (2017) quien señaló que se evidencia una participación del progenitor en el cuidado de los hijos y en las labores del hogar lo cual enriquece la convivencia familiar.

Asimismo, se visualizó una correlación muy significativa entre las escalas de distribución de rol y disciplina lo cual indica que la participación de ambos padres permite el establecimiento de límites a los hijos con la finalidad de que comprendan lo que sucede a su alrededor por medio de una guía y orientación pertinente (Ruiz, 2017).

En relación a las escalas de distribución de rol y autonomía se evidenció una correlación muy significativa la cual concuerda con lo propuesto por Ruiz (2017) cuando mencionó que en los padres se manifestó la existencia de una adecuada participación en igualdad de condiciones en cuanto a la crianza de los hijos para lograr un desenvolvimiento adecuado en ellos.

Por otra parte, en cuanto a la conducta prosocial de las niñas y el apoyo parental se evidenció una correlación muy significativa, lo cual representa que los padres que orientan y apoyan la conducta social de los menores les permiten el reconocimiento de los estados emocionales de los demás a la vez que se identifican sus necesidades (Salinas et al. 2017).

En cuanto a la conducta prosocial de las estudiantes y el compromiso parental se observó una correlación muy significativa al respecto de esto se evidenció que el acompañamiento que los padres realicen con los hijos permite el desarrollo de una conducta de ayuda en cuanto a las actividades internas en el contexto familiar a la vez que se visualiza el ayudar a las demás personas bien sean de este contexto como de otros (Vásquez, 2017).

Al respecto de la conducta prosocial de las menores y la escala de comunicación parental se evidenció una correlación muy significativa lo cual guarda relación con lo establecido por Salinas et al. (2017) quienes indicaron que la comunicación, el afecto y el uso de recompensas se emplearon como reforzadores para fomentar la conducta prosocial en los menores, y añaden que la comunicación afectiva positiva establecida entre padres e hijos tiene una influencia en el desarrollo de la empatía.

Con referencia a la conducta prosocial de las estudiantes y la escala de disciplina parental se evidenció una correlación muy significativa sobre todo porque el establecimiento de las normas y reglas que se estructuran de forma clara, razonable y pertinente permitirán una estabilidad, seguridad y beneficio en el desarrollo social de los menores (Ruiz, 2017).

Con respecto a la relación entre la crianza parental y la conducta prosocial se percibió que existe una correlación muy significativa entre estas variables, explicación que indica que tanto la familia como las pautas de crianza proporcionan el desarrollo de las habilidades sociales y conductas prosociales en los menores, siendo importante la orientación y la sensibilización (Vergara, 2017), asimismo facilitan el desarrollo de aprendizajes, fortifica la toma de decisiones y aumenta la tolerancia a la frustración, mejorando así el comportamiento prosocial en la edad escolar (Quintero, 2017). Por su parte Aguirre-Dávila (2017) señaló que en cuanto a la relación existente entre crianza y comportamiento prosocial, se evidenció que las prácticas positivas de crianza juegan un papel importante en el desarrollo de la conducta prosocial, porque las prácticas que guardan relación con la disciplina, el soporte emocional y la autonomía generan conductas empáticas y prosociales en los menores.

**CAPITULO V.  
PROPUESTA**

#### **4.1. Título de la propuesta**

Propuesta de estrategias psicoeducativas dirigidas a los padres de las estudiantes de básica elemental para contribuir en la dinámica familiar y en el desarrollo integral de las niñas.

#### **4.2. Justificación**

La familia constituye el espacio propicio para la educación y formación de los niños y niñas, sobre todo en los primeros años de vida, periodo en el que se sientan las bases para un posterior desenvolvimiento.

Al ser el contexto familiar una unidad de convivencia que debe educar formando personas autónomas, responsables y con la capacidad de tomar decisiones propias, dicha educación debe ser entendida como una corresponsabilidad establecida entre la familia, la escuela y la sociedad, pero corresponde inicialmente a la familia la construcción de cimientos que sirvan de soporte para los hijos (Cámara y López, 2011).

Es necesario recalcar que la sociedad ha ido sufriendo diferentes cambios y con ella la institución familiar ha evolucionado en su estructura y en sus relaciones, dichos cambios han afectado las funciones propias de este contexto lo cual ha llevado a que el hogar delegue responsabilidades educativas a otros ambientes como la escuela; otro aspecto a tomar en cuenta es la desorientación que existe internamente en el hogar con respecto a las pautas que los padres deben seguir para formar y educar a los hijos (Blanco, 2014).

Sobre las bases de las ideas expuestas anteriormente se deduce que es casi imposible brindar una educación a los menores sin la participación activa y propositiva de la familia, ya que una de sus funciones básicas es la de educar en todos los aspectos que involucra el ser humano, he allí la importancia de adoptar determinadas estrategias con la finalidad de favorecer el adecuado desarrollo de los hijos en los diferentes contextos donde se desenvuelvan y así continuar y complementar la educación del hogar.

Con esta propuesta lo que se pretende es mejorar la dinámica familiar por medio de la inclusión de estrategias que permitan fortalecer las relaciones interpersonales establecidas entre los miembros del grupo primario. Además, dar nuevamente el referente de importancia al contexto familiar en cuanto al desarrollo de la función de socialización y transmisión de diversas actitudes, valores y conductas indispensables para la adaptación social de los menores (Cámara y López, 2011).

La importancia de emprender un trabajo psicoeducativo con los padres proporcionará un abanico de habilidades y actitudes que serán ajustados a las formas de relacionarse dentro del contexto familiar, a la vez que será la base para devolver el título a los progenitores de primeros y principales educadores de los hijos, de tal manera que los próximos aprendizajes transferidos a estos potencien el sano y adecuado desarrollo físico, psicológico, cognitivo y escolar en los diferentes contextos donde se desenvuelvan.

### **4.3. Objetivos**

#### **4.3.1. Objetivo general.**

Proponer estrategias psicoeducativas que contribuyan las relaciones establecidas entre los padres y las estudiantes de la básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca.

#### **4.3.2. Objetivos específicos.**

- Dar a conocer a los padres de familia la importancia de su rol parental y el ejemplo que transmiten a las hijas para que este afecte positivamente en su desarrollo integral.
- Fortalecer el contexto familiar por medio del uso de estrategias que permitan la expresión de ideas para mejorar los canales de comunicación establecidos entre padres e hijas.
- Socializar las necesidades e intereses actuales de las estudiantes de básica elemental detectados por las docentes que requieren la participación, orientación oportuna de los padres para prevenir situaciones posteriores.

### **4.4. Proceso metodológico**

#### **4.4.1. Estrategia metodológica.**

Para la presente propuesta se recopilan actividades dirigidas a los padres de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, que responden a las necesidades de las niñas de cada año de básica, estas estarán encaminadas a orientar

en temas de relaciones que mantienen con los padres, la incorporación de actitudes y habilidades al repertorio conductual de las menores.

Las diferentes actividades en las que participarán los padres de familia se llevarán a cabo de forma inductiva, deductiva y por medio de actividades lúdicas, asimismo de forma grupal para fomentar la participación simultánea de los asistentes.

#### **4.4.2. Dinámica de trabajo.**

Las actividades se realizarán con los padres de familia de las estudiantes de cada grado que comprende la básica elemental durante un periodo de tres meses aproximadamente (de marzo a mayo de 2018) con la frecuencia de una vez por semana teniendo un total de cuatro encuentros y con una duración de 45 minutos que comprende una sesión de trabajo la cual está estructurada de la siguiente manera:

- Ambientación: Cada actividad se va iniciar con una interacción de bienvenida con la finalidad de motivar a los padres a participar activamente con lo que se tiene planificado. Con el paso de las sesiones de trabajo también se iniciará preguntando lo tratado en la sesión anterior.
- Introducción y desarrollo de la actividad: El desarrollo de cada actividad proporciona de manera inicial una introducción en referencia al contenido a tratar con la finalidad de que los progenitores vayan familiarizándose con el mismo, posteriormente se explicará el procedimiento de dicha actividad propuesta para cada sesión de trabajo. Durante este proceso se pretende lograr la participación simultánea de la mayoría de padres.
- Cierre: Al final de cada actividad se realizará una retroalimentación reflexionando sobre los aspectos más relevantes. Al término del proceso se reunirán todas las opiniones a manera de lluvia de ideas con la finalidad de generar un mensaje para aplicarlo a la vida diaria, a la vez que se concluye el tema con recomendaciones y compromisos por parte de los asistentes.

Las actividades elaboradas y puestas en marcha contarán con factores determinantes y/o predisponentes que facilitarán la ejecución y éxito de la propuesta, entre estos se destaca: la accesibilidad y disposición de los padres de familia de querer participar en lo propuesto, el

tiempo y lugar para la ejecución de las mismas por parte de la institución educativa y su equipo de trabajo.

#### **4.4.3. Evaluación.**

La evaluación se realizará en dos momentos, el primero establecido al final de cada encuentro donde se valorará de acuerdo a las vivencias de los participantes, y el segundo será al término de la propuesta cuando se evidencien en los padres la puesta en práctica de las estrategias, la adquisición de actitudes adecuadas en la crianza de sus hijas y apropiado desenvolvimiento en ellas. Para este proceso se realizará una monitorización y un seguimiento para conocer si los objetivos propuestos se están cumpliendo, para ello también se tomará en cuenta la percepción de las docentes de cada año de básica con la finalidad de tener un referente del desarrollo escolar de la estudiante.

**Tabla 1. Propuesta de estrategias psicoeducativas dirigidas a los padres de las estudiantes de básica elemental para contribuir en la dinámica familiar y en el desarrollo integral de las niñas.**

Objetivos	Actividades	Temporalización	Recursos	Metodología	Evaluación
Dar a conocer a los padres de familia la importancia de su rol parental y el ejemplo que transmiten a las hijas para que este afecte positivamente en su desarrollo integral.	<p>Actividad inicial: dinámica de presentación. Lluvia de ideas sobre la percepción que tienen los padres acerca del rol parental.</p> <p>Conocimiento de la importancia de la influencia de las actitudes y comportamientos que demuestran los padres en las relaciones que mantienen con las hijas.</p> <p>Intercambio de opiniones sobre la influencia que tiene el quehacer de los padres en otros contextos donde se desenvuelven las hijas.</p> <p>Expresión y control de emociones que los padres pueden adoptar ante diferentes situaciones difíciles en su relación con las niñas.</p>	Se trabajará durante el mes de marzo con un total de cuatro sesiones de trabajo para cada grupo.	<p>Talento humano: padres de las estudiantes de básica elemental y maestrante.</p> <p>Físicos: papelógrafos, marcadores, hojas de compromisos, esferos.</p> <p>Tecnológico – digital: internet, diapositivas.</p> <p>Físicos – tecnológicos: computadora, proyector, pizarra digital.</p>	<p>Reuniones generales de los padres de familia separados por año de básica.</p> <p>Sesiones de trabajo con grupos de padres.</p> <p>Participación con involucramiento, compromiso y voluntariedad.</p> <p>Tareas para casa.</p>	<p>Evaluación al final de cada encuentro con interrogantes para que los padres logren compartir experiencias y reflexiones.</p> <p>Reforzar las opiniones brindadas por los padres de familia.</p> <p>Proporcionar recomendaciones oportunas a otros padres desde la misma postura o rol paterno – materno.</p>
Fortalecer el contexto familiar por medio del uso de estrategias que permitan la expresión de ideas para mejorar los canales de comunicación establecidos entre padres e hijas.	<p>Actividad inicial: Diálogo de sordos.</p> <p>Importancia del papel que juega la comunicación en las relaciones interpersonales establecidas entre los miembros de la familia.</p> <p>Reconocimiento de los estilos de comunicación con sus respectivas</p>	Cuatro sesiones de trabajo para cada grupo de padres durante el mes de abril.	<p>Talento humano: padres de las estudiantes de básica elemental y maestrante.</p> <p>Físicos: papelógrafos, marcadores,</p>	<p>Reuniones establecidas con los padres de familia de acuerdo a los grados correspondientes a la básica elemental.</p> <p>Sesiones de trabajo con cada grupo de padres.</p>	Para el final de cada encuentro se realizará una evaluación por medio de interrogantes para recalcar la importancia del tema a la vez que se reforzarán las opiniones y reflexiones para que sean

	<p>características y consecuencias en las relaciones padres e hijas.</p> <p>Dramatización sobre los estilos de comunicación.</p> <p>Identificación de los padres con cada estilo de comunicación.</p> <p>Reconocimiento de los beneficios de modificar los estilos de comunicación con los que se venían manejando.</p>		<p>hojas de compromisos, esferos.</p> <p>Tecnológico – digital: internet, diapositivas.</p> <p>Físicos – tecnológicos: computadora, proyector, pizarra digital.</p>	<p>Participación activa que incluya involucramiento, compromiso y ejecutividad.</p> <p>Tareas propuestas para el contexto familiar.</p>	<p>aplicadas al contexto familiar.</p> <p>Establecer compromisos para que los padres desde su contexto familiar logren instaurar tiempos y espacios para aplicar las sugerencias brindadas con respecto al establecimiento de diálogos.</p>
<p>Socializar las necesidades e intereses actuales de las estudiantes de básica elemental detectados por las docentes que requieren la participación, orientación oportuna de los padres para prevenir situaciones posteriores.</p>	<p>Reforzamiento de las necesidades que presentan las hijas tomando en cuenta la edad en las diferentes áreas (evolutiva, cognitiva, relacional, escolar, emocional, familiar) y las percepciones brindadas por las docentes.</p> <p>Reconocimiento de las funciones que la familia comparte con la escuela.</p> <p>Lectura “La familia y sus funciones” (Zavala, 2011).</p> <p>Reflexión e intercambio de ideas.</p> <p>Análisis de actitudes que los padres optan por conducir adecuadamente a las hijas.</p>	<p>Durante el mes de mayo se establecerán las cuatro sesiones de trabajo para cada grupo de padres de familia.</p>	<p>Talento humano: padres de las estudiantes de básica elemental y maestrante.</p> <p>Físicos: papelógrafos, marcadores, hojas de compromisos, esferos.</p> <p>Tecnológico – digital: internet, diapositivas.</p> <p>Físicos – tecnológicos: computadora,</p>	<p>Reuniones grupales.</p> <p>Sesiones de trabajo con cada grupo de padres.</p> <p>Participación propositiva que incluya responsabilidad y voluntariedad.</p> <p>Tareas propuestas para el contexto familiar.</p>	<p>Evaluación final: por medio de preguntas se reforzarán las percepciones de los padres de familia, a la vez que este espacio servirá a los progenitores para que manifiesten sus inquietudes con respecto del tema.</p> <p>Poner en práctica en el contexto familiar el decálogo realizado en la sesión de trabajo.</p> <p>Acompañamiento de los padres en cada una de las actividades diarias de las estudiantes.</p>

	Elaboración de un decálogo sobre las principales funciones que los padres deben cumplir de acuerdo a la edad de las niñas.		proyector, pizarra digital.		
--	--	--	-----------------------------	--	--

Elaborado por: Ortega (2017)

## CONCLUSIONES

Al finalizar el presente trabajo investigativo y en base a los objetivos planteados, se presentan las siguientes conclusiones:

- En función de las características de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, se evidenció que el promedio de edad de las niñas fue de 7.05 quienes asisten al segundo, tercero y cuarto año.
- Al respecto de las características sociofamiliares de los padres, la edad comprendida para los progenitores fue de 37 años y para las progenitoras de 34 años; los primeros alcanzaron un nivel de estudios secundarios mientras que las últimas lograron la culminación de estudios universitarios; el 78% de los padres y el 58% de las madres tienen un trabajo remunerado fuera de casa.
- Con referencia a las características de la estructura familiar se percibió que la mayoría de las estudiantes de básica elemental pertenecen a una familia nuclear representado por el 82.50%; el número de hijos por hogar fue de 2.12; en cuanto al lugar que las estudiantes de básica elemental ocuparon entre los hijos fue de 1.54; y durante las tardes estas niñas permanecían con el padre, madre y/o hermanos representado por el 75.80%.
- En cuanto a la crianza parental se observó que los padres de las estudiantes de básica elemental alcanzaron puntuaciones elevadas en las escalas de comunicación y distribución de rol, 55% y 48% respectivamente; es decir que los progenitores lograron establecer una adecuada comunicación con las menores en diversas situaciones incluyendo la conversación simple, además esta escala reflejó la empatía que tienen los padres al medir su capacidad para hablar con las niñas; mientras que un puntaje elevado en la escala de distribución de rol demostró actitudes parentales con valores igualitarios los cuales indican la asignación y cumplimiento de responsabilidades similares para ambos padres.
- Por otro lado, para las escalas de compromiso (83.30%), satisfacción con la crianza (72.50%), autonomía (72.50%), disciplina (61.70%) y apoyo (59.20%) se obtuvieron puntuaciones medias; dichos resultados indicaron que los progenitores demostraron cierto interés en las actividades que involucran a las menores pasando tiempo con ellas, reflejando el placer que un padre recibe al momento de ser padre sintiéndose medianamente cómodo con la crianza, permitiendo la independencia, autonomía en la

hija y aplicando una disciplina de manera consistente, recibiendo en un punto intermedio el apoyo para proporcionar una adecuada atención a la menor.

- Con respecto a la conducta prosocial, las estudiantes de básica elemental alcanzaron puntuaciones medias representadas por el 58% de acuerdo a la percepción de los padres de familia, este resultado demostró que las niñas ante una pelea o disputa intentaron detenerla, ofrecieron ayuda a los demás cuando lo necesitaban, invitaron a otros a unirse al grupo, se disculparon después de cometer algo incorrecto, consideraron los sentimientos, alabaron el trabajo, mostraron empatía y comprensión hacia alguien que previamente se equivocó o cometió un error, intentaron ser justas y equitativas en los juegos.
- Por otra parte, con respecto a las correlaciones de las escalas de crianza parental, se evidenció que la escala de apoyo mantiene una relación muy significativa con disciplina, satisfacción con la crianza, compromiso y con la conducta prosocial de las estudiantes.
- La escala de satisfacción con la crianza obtuvo una correlación muy significativa con las escalas de compromiso, disciplina, autonomía, distribución de rol y apoyo.
- La escala de compromiso obtuvo una correlación muy significativa con todas las escalas incluida la conducta prosocial de las estudiantes.
- La escala de comunicación obtuvo una correlación muy significativa con compromiso y conducta prosocial.
- La escala de disciplina guardó correlación muy significativa con las escalas de satisfacción con la crianza, compromiso, autonomía, distribución de rol, apoyo y conducta prosocial de las estudiantes.
- La escala de autonomía obtuvo una correlación muy significativa con satisfacción con la crianza, compromiso, disciplina y distribución de rol.
- La escala de distribución de rol guardó correlación muy significativa con satisfacción con la crianza, compromiso, disciplina y autonomía.
- La conducta prosocial de las estudiantes obtuvo una correlación muy significativa con las escalas de apoyo, disciplina, comunicación y compromiso.

- De igual manera, se evidenció una correlación muy significativa entre la crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes.
- Finalmente, se realizó una propuesta psicoeducativa con el objetivo de contribuir en las relaciones paterno – filiales, dicha propuesta está conformada por actividades dirigidas a los progenitores para que respondan a las necesidades de las niñas; las actividades se efectuarán con los padres de cada año de básica durante un periodo de tres meses aproximadamente con la frecuencia de una vez por semana teniendo un total de cuatro encuentros con la duración de 45 minutos que comprenden una sesión de trabajo y la evaluación se desarrollará en dos momentos al final de cada encuentro y al término de la presente propuesta contando con la participación tanto de los padres de familia como de las docentes correspondientes.

## RECOMENDACIONES

De acuerdo a la información proporcionada en el presente trabajo investigativo se evidencia que el contexto familiar juega un papel fundamental en el desenvolvimiento de las estudiantes de básica elemental permitiendo el aprendizaje de actitudes, conductas y habilidades imprescindibles las mismas que después serán complementadas con la intervención de otros contextos sobre todo del escolar, por tal razón tanto la familia como la escuela deben tratar de cumplir con esa corresponsabilidad de educar a los menores para contribuir en el adecuado y oportuno desarrollo integral de los mismos, es por ello que se recomienda lo siguiente:

- El desarrollo adecuado del menor va depender en gran parte de unas interacciones sociales de calidad y de acuerdo a los resultados evidenciados en este estudio se ve la necesidad de hacer conciencia sobre la importancia de fomentar y mejorar desde el contexto familiar diversas estrategias que permitan a las hijas desenvolverse satisfactoriamente respetando su individualidad.
- Los padres deben mejorar sus actitudes y posturas con el propósito de responder a las demandas que presentan las hijas, sintiéndose cómodos con la crianza, demostrando interés por generar bienestar en ellas por medio del compartir de actividades, empleando la disciplina para formar y fomentar la independencia; promoviendo satisfacción en la crianza y por ende en el desarrollo de las estudiantes.
- La crianza parental tiene una relación imprescindible con el comportamiento de los hijos sobre todo aquellos que involucren otros contextos, es por ello que los progenitores desde el contexto familiar deben reflejar diferentes habilidades, conocimientos y destrezas para que las menores las puedan reproducir tanto en casa como en otros lugares importantes para su desarrollo, y para el caso específico de las estudiantes de básica elemental los padres deben mejorar sus actitudes parentales para influenciar positivamente en la conducta prosocial de las hijas.
- La institución educativa se sentirá fortalecida y podrá proporcionar una educación de calidad cuando se involucre de forma decidida a los padres de familia en las actividades del día a día relacionadas con la formación a las estudiantes, por medio de la comunicación, el acompañamiento y refuerzo requerido para estos dos contextos con la finalidad de generar un bienestar en el desarrollo óptimo de las niñas, y para lograrlo los docentes desde las aulas de clase deben emprender un proceso de seguimiento que se desarrolle a lo largo del año escolar para detectar y dar solución inmediata a

necesidades que presente la estudiante y que demanden de la participación tanto de la familia como de la escuela.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre-Dávila, E. (2017). Prácticas de crianza, comportamiento prosocial y adolescencia. En Aguirre-Dávila, Eduardo *Diálogos. Discusiones en la Psicología Contemporánea*. Bogotá, D. C. (Colombia): Universidad Nacional de Colombia.
- Arias, W., y Llerena, S. (2013). Prosocialidad en niños de edad pre-escolar de la institución educativa Santísimo Salvador. *Editorial 7 Área de Ciencias Sociales*, 14, 11.
- Ballenato, G. (2014). *Educación sin gritar. Padres e hijos ¿convivencia o supervivencia?* Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Ed. El Ateneo.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child development*, 887-907.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4 citado por Santrock, J (2006) *Psicología del desarrollo y el ciclo vital*.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental psychology*, 4(1p2), 1.
- Baumrind, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. *The encyclopedia of adolescence*, 2, 746-758.
- Becerra, S., Roldán, W., y Aguirre, M. (2008). Adaptación del cuestionario de crianza parental (pcri-m) en Canto Grande. *Pensamiento psicológico*, 4(11).
- Bernal, A., Rivas, S., y Urpí, C. (2012). *Educación familiar: infancia y adolescencia*. Madrid: Pirámide.
- Blanco, M. (2014). *Una propuesta de trabajo para implicar a las familias en las escuelas de El Trabajo de Fin de Grado – Grado en Magisterio de Educación Infantil*. Universidad de Cádiz.
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de investigación*, 2(2).

- Bornstein, M. H. (2002). Parenting infants. *Handbook of parenting*, 1, 3-43.
- Bournelli, P., Makri, A., y Mylonas, K. (2009). Motor creativity and self-concept. *Creativity Research Journal*, 21(1), 104-110.
- Calderón, M. (2015). *Bajo rendimiento escolar en niños y niñas de educación inicial y básica y su relación con factores familiares, de los sistemas educativos y sociales asociados durante el año lectivo 2014-2015* (Master's thesis). Universidad del Azuay.
- Cámara, Á., y López, J. (2011). Estilos de educación en el ámbito familiar/Educational styles in the family. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 22(3), 257-276.
- Carrasco, C., y Trianes, M. (2010). Clima social, prosocialidad y violencia como predictores de inadaptación escolar en primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 229-242.
- Cifuentes, N., y Junior, J. R. (2012). *Desarrollo y madurez psicosexual de los jóvenes en la formación inicial a la vida religiosa (Estudio exploratorio y aportes de la psicología psicodinámica para el acompañamiento psicoespiritual personal y grupal de los religiosos en etapa inicial)*. Magíster en Acompañamiento Psicológico y Espiritual. Facultad de Psicología. Universidad Alberto Hurtado. La Universidad Jesuita de Chile.
- Davidov, M., y Grusec, J. E. (2006). Untangling the links of parental responsiveness to distress and warmth to child outcomes. *Child development*, 77(1), 44-58.
- Deluque, Y., y Martínez, K. (2016). *Efectividad de un programa para fomentar la conducta prosocial y reducir la conducta violenta en niños y niñas escolarizados de 4 a 5 años de edad*. Maestría en Desarrollo Integral de la Infancia y Adolescencia. Facultad de Psicología. Universidad Cooperativa de Colombia.
- D'Zurilla, T. J. (1986). *Problem solving therapy*. Nueva York: Springer.
- D'Zurilla, T. J. (1993). *Terapia de resolución de conflictos*. Bilbao: Desclée de Brouwer. (Original de 1986).

- D'Zurilla, T. J., y Nezu, A. M. (2007). *Problem-solving therapy: A positive approach to clinical intervention* (3ª ed.). Nueva York: Springer.
- Eisenberg, N., y Strayer, J. (1992). La empatía y su desarrollo [Empathy and its development]. *Bilbao, Spain: Desclée de Brouwer*.
- Eisenberg, N., y Fabes, R. A. (1998). Prosocial development (In W. Damon & N. Eisenberg (Eds.). *Handbook of child psychology: Social, emotional, and personality development* (Vol. 3, pp. 701–778).
- Eisenberg, N., y Valiente, C. (2002). Parenting and children's prosocial and moral development. *Handbook of parenting, 5*, 111-142.
- Enciso, E., y Lozano, M. (2011). Diferencias en actitudes y estrategias cognitivas sociales en jóvenes vinculados y no vinculados a programas de voluntariado. *Psychologia. Avances de la disciplina, 5*(2), 81-93.
- Epstein, J. L., y Salinas, K. C. (2004). Partnering with families and communities. *Educational leadership, 61*(8), 12-19.
- Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas, 14*, 21-34.
- Espitia, R. E., y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y desarrollo, 17*(1).
- Franco, N., Pérez, M., y De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 1* (2), 149-156.
- Freixas, J., e Icart, A. (2013). *La familia: comprensión dinámica e intervenciones terapéuticas*. Herder Editorial.

- Frydman, M., y Ritucci, G. (1988). El desarrollo de la actitud altruista. Experimentación y evaluación de un programa enfocado en ayudar al comportamiento. *Infancia*, 41 (3), 73-85.
- Garaigordobil, M. (2005). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia (Vol. 160)*. Ministerios de Educación. Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fasJwD\\_5QwUC&oi=fnd&pg=PA1&dq=metodologia+de+investigacion+capitulo+2+maite+garaigordobil&ots=\\_EYYsdCAcW&sig=AF2ZILztfMKRPCv5gj73ps3CRhg#v=onepage&q=weir&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fasJwD_5QwUC&oi=fnd&pg=PA1&dq=metodologia+de+investigacion+capitulo+2+maite+garaigordobil&ots=_EYYsdCAcW&sig=AF2ZILztfMKRPCv5gj73ps3CRhg#v=onepage&q=weir&f=false)
- Garaigordobil, M., y Fagoaga, J. M. (2006). *El juego cooperativo para prevenir la violencia en los centros escolares: evaluación de programas de intervención para la educación infantil, primaria y secundaria (Vol. 4)*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- García-Roca, J. (1999). Composición y funciones básicas de la familia. A. Gimeno (Comp.): *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel.
- Gerard, A. B. (1994). *Parent-child relationship inventory*. Los Angeles: Western psychological services.
- Gómez, A. (2017). *Relación entre los factores biopsicosociales, funcionalidad familiar y la prevalencia de sobrepeso y obesidad en niños escolarizados de 5ª 9 años de la Parroquia de Machángara, durante 2015-2016*. (Marter's thesis). Centro de Posgrados. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de Cuenca.
- González, M. D. (2000). *Conducta prosocial: evaluación e intervención*. (Ed.) Ediciones Morata, S.L. Madrid.
- Grusec, J. E., y Goodnow, J. J. (1994). Impact of parental discipline methods on the child's internalization of values: A reconceptualization of current points of view. *Developmental psychology*, 30(1), 4-19.
- Grusec, J. E., Goodnow, J. J., y Kuczynski, L. (2000). New directions in analyses of parenting contributions to children's acquisition of values. *Child Development*, 71(1), 205-211.

- Guevara, I. P., Cabrera, V. E., y Barrera, F. (2007). Contextual factors and moral emotions as predictors of psychological adjustment in the adolescence. *Universitas Psychologica*, 6(2), 269-283.
- Greve, C. (2014). *Patrones de interacción en familias que maltratan físicamente a los niños y niñas en el contexto de la crianza parental*. Tesis doctoral. Escuela de Post-Grado. Facultad de Medicina. Universidad de Chile.
- Hastings, P. D., Utendale, W. T., y Sullivan, C. (2007). The socialization of prosocial development. *Handbook of socialization: Theory and research*, 638-664.
- Hoffman, M. L. (1970). Conscience, personality, and socialization techniques. *Human development*, 13(2), 90-126.
- Hoffman, M. L. (1983). Affective and cognitive processes in moral internalization. *Social cognition and social development: A sociocultural perspective*, 236-274.
- Hoffman, M. L. (1984). Interaction of affect and cognition in empathy. *Emotions, cognition, and behavior*, 103-131.
- Hoffman, M. L., (2002). *Desarrollo moral y empatía*. Barcelona: Idea Books, SA.
- Holden, G. W. (2002). Perspectives on the effects of corporal punishment: Comment on Gershoff (2002). *Psychological Bulletin*, 128, 590-95.
- Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar. *Anales de psicología*, 31(2), 615-625.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), (2010). Resultados del Censo 2010 de la población y vivienda en el Ecuador. Fascículo provincial Azuay. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/azuay.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), (2010). Mujeres y hombres del Ecuador en cifras III. Serie información estratégica. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp->

content/descargas/Libros/Socioeconomico/Mujeres\_y\_Hombres\_del\_Ecuador\_en\_Cifras\_III.pdf

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), (2010). País atrevido: la nueva cara sociodemográfica del Ecuador. Incluye resultados del Censo de Población 2010. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Libros/Economia/Nuevacarademograficadeecuador.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), (2015). Indicadores Laborales Marzo 2015. Recuperado de [http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2015/Marzo-2015/Informe\\_Ejecutivo\\_Mar15.pdf](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2015/Marzo-2015/Informe_Ejecutivo_Mar15.pdf)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), (s/a). INEC va a la escuela. Recuperado de [http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Libros\\_ni%C3%B1os/inec\\_va\\_a\\_la\\_escuela%20reducido.pdf](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Libros_ni%C3%B1os/inec_va_a_la_escuela%20reducido.pdf)

Iribarren, L. (2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(6), 1-11.

Isaza, L., y Henao, G. C. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, 15, 253-271.

Lemos, V., Hendrie, K., y Oros, L. (2015). Simpatía y conducta prosocial en niños de 6 y 7 años. *Revista de Psicología*, 11(21).

Lichter, D. T., Shanahan, M. J., y Gardner, E. L. (2002). Helping others? The effects of childhood poverty and family instability on prosocial behavior. *Youth and Society*, 34(1), 89-119.

Llerena, S. (2015). *Relación entre la conducta prosocial y las habilidades sociales en niños de 4 y 5 años de instituciones educativas que tienen convenio con la UCSP*. (Bachelor's thesis). Escuela Profesional de Educación Inicial. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Católica San Pablo, Perú.

- López, E. E., Pérez, S. M., Ochoa, G. M., y Ruiz, D. M. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista mexicana de psicología*, 25(1), 119-128.
- Maccoby, E. E., y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. *Handbook of child psychology: formerly Carmichael's Manual of child psychology/Paul H. Mussen, editor*.
- Marín, E. J. (2010). Revisión teórica respecto a las conductas prosociales. Análisis para una reflexión. *Psicogente*, 13 (24), 369-388.
- Martínez, M., Álvarez, B., Fernández, A. (2015). Orientación familiar: Contextos, evaluación e intervención. España: Editorial Sanz y Torres.
- Meill, G. (2006). Padres e hijos en la España actual. Barcelona: Fundación “La Caixa”.
- Miller, B. C., y Gerard, D. (1979). Family influences on the development of creativity in children: An integrative review. *Family Coordinator*, 295-312.
- Ministerio de Educación del Ecuador (2012). Ecuador: indicadores Educativos 2011 – 2012. Recuperado de [https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/10/Indicadores\\_Educativos\\_10-2013\\_DNAIE.pdf](https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/10/Indicadores_Educativos_10-2013_DNAIE.pdf)
- Molina, M., Raimundi, M., y Bugallo, L. (2017). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género. *Universitas Psychologica*, 16(1), 263-274.
- Murdock, G. P. (1949). Social structure.
- Murua, V., Chaverini, V., Gallardo, P., Torres, P., Pedraza, M., Rozas M., y Zorrilla. A. (2017). Política de Participación de las Familias y la Comunidad en Instituciones Educativas. Reforma Educativa. Ministerio de Educación. Recuperado de [https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2017/07/DEG\\_Politica\\_de\\_Participacion\\_web.pdf](https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2017/07/DEG_Politica_de_Participacion_web.pdf)
- Musitu, G., Román, J. M., y Gracia, E. (1988). Familia y Educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Barcelona: Labor Universitaria.

- Musitu, G., y Lila, M. (1993). Estilos de socialización familiar y formas familiares. *Psychosocial Intervention*, 2(6), 77-88.
- Musitu, G., y Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Universidad de Valencia. Albatros Educación.
- Navarro, R. (2003). Factores asociados al rendimiento académico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 12, 1-20.
- Navarro, L. (2006). Modelos ideales de familia en la sociedad española. *Revista internacional de sociología*, 64(43), 119-138.
- Pi Osoria, A., y Cobián, A. (2016). Clima Familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *MULTIMED Revista Médica Granma*, 20(2), 449-460.
- Papalia, D., y Olds, S. W. (1992). *Psicología del desarrollo*. Bogotá, Colombia: McGraw-Hill.
- Papalia, D. E., Olds, S. W., y Feldman, R. D. (2007). *Human development* (10ª ed.). Boston: McGraw-Hill.
- Parada, J. L. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 17-40.
- Parker, G. (1979). Parental characteristics in relation to depressive disorders. *The British Journal of Psychiatry*, 134(2), 138-147.
- Piaget, J. (2001). *Psicología y pedagogía*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Quintero, J. (2017). *Características de las -pautas de crianza y su relación con el rendimiento académico: Una revisión documental* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Raya, A. F. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.

- Reyes, A., Rivera, A., y Galicia, I. (2013). Relación entre el autoconcepto y la percepción de la crianza en madres adolescentes y adultas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(2), 45-73.
- Ríos, J. A. (1994). *Manual de orientación y terapia familiar*. Madrid: Ed. Instituto Ciencias del Hombre.
- Roa, L., y Barrio, V. (2001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista latinoamericana de psicología*, 33(3), 329-341.
- Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Alianza editorial.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., y Martín, J. C. (2010). Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales. *Madrid: Federación Española de Municipios y Provincias, Ministerio de Sanidad y Política Social*.
- Rodríguez, M. (2017). *Análisis de la implicación del padre en el ajuste psicológico: mediación de la aceptación-rechazo parental percibida*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Romagnoli, C., y Cortese, I. (2016). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? *Centro de Recursos Valores actualizada de la 1ª edición "Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos" (2007)*, 1-9.
- Romero, C. (2002). La familia desde una perspectiva sistémico-dinámica. En E. Gervilla. (Coord.): *Educación familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras* (pp. 155-165). Madrid: Narcea.
- Ruiz, N. (2017). *Los estilos de crianza y su incidencia en el desarrollo social en niños y niñas de 05 años de las instituciones educativas de las villas militares del distrito de Chorrillos, 2016*. Magíster en Psicología Educativa. Universidad César Vallejo, Perú.
- Salinas, X., Villalobos, J., y Andrade, P. (2017). Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de preadolescentes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 71-86.

- Santander, A. (2017). *Estilos Parentales y su relación con el Acoso Escolar en los Alumnos del 5to y 6to Grado del Nivel Primario de la Institución Educativa Adventista Túpac Amaru, Juliaca, Puno, 2016*. Magíster en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar. Unidad de Posgrado de Psicología. Escuela de Posgrado. Universidad Peruana Unión.
- Schaefer, E. S., y Bell, R. Q. (1958). Development of a parental attitude research instrument. *Child development*, 339-361.
- Silva, U. (2015). *Las conductas disruptivas en los niños de 4 a 5 años y los tipos de familia en los Centros Municipales de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca del 2014*. (Master's thesis). Departamento de Posgrados. Universidad del Azuay.
- Sousa, V., Driessnack, M., y Costa, I. (2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. parte 1: diseños de investigación cuantitativa. *Rev Latino-am Enfermagem*, 15(3), 1-6.
- Steinberg, L., Blatt-Eisengart, I., y Cauffman, E. (2006). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful homes: A replication in a sample of serious juvenile offenders. *Journal of research on adolescence*, 16(1), 47-58.
- Torío, S. (2003). Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil y primaria de Asturias. Universidad de Oviedo.
- Torío, S., Peña, J., y Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Ediciones Universidad de Salamanca*, 20, 151-178.
- Tur, A. (2003). *Conducta agresiva y prosocial en relación con el temperamento y hábitos de crianza en niños y adolescentes* (Doctoral dissertation, Universitat de València).
- UNESCO. (2004). *Participación Familiar en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile: Oficina Regional para la Educación de América Latina y el Caribe-UNESCO.
- Vásquez, É. (2017). Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto. *Psicogente*, 20(38), 282-295.

- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Zona Próxima*, (27), 22-33.
- Vigotsky, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. *Barcelona: crítica*, 136.
- Yaguana, A., y Valarezo, Y. (2017). *Factores asociados al sobrepeso –obesidad en niños de la Escuela Doce de Abril. Cuenca, 2016*". (Bachelor's thesis). Facultad de Ciencias Médicas. Carrera de Enfermería. Universidad de Cuenca.
- Zahn-Waxler, C., Schiro, K., Robinson, J. L., Emde, R. N., y Schmitz, S. (2001). Development and Genetic and Environmental Influences. *Infancy to early childhood: Genetic and environmental influences on developmental change*, 141-162.
- Zavala, M. (2011). "Es imperativo educar, desde la familia y la escuela, en la paz, el diálogo, la tolerancia y la confianza". Encuentro Nacional sobre educación y valores para la convivencia en el siglo XXI. México, D.F.

**ANEXOS**

## Anexo 1

### DOCUMENTO DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimados Sres. Padres de Familia,

Solicito dar lectura a la siguiente información con la finalidad de asegurar la comprensión de la presente investigación *“Identificación de la relación existente entre la crianza parental y conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, sector este durante el año 2017”* y proceder a firmar solo en caso de que usted esté de acuerdo en participar.

El objetivo del estudio es conocer la crianza parental y la conducta prosocial de las estudiantes de básica elemental de una escuela fiscomisional de la ciudad de Cuenca, según la percepción de los padres de familia.

Para realizar esta investigación, se requiere que responda de forma completa las preguntas que le serán formuladas en los cuestionarios; usted autoriza que los resultados obtenidos podrán ser usados por la investigadora para trabajos con fines académicos y de investigación científica.

Se garantiza que su identidad se mantendrá anónima en todo momento y sus datos estarán protegidos.

Luego de haber leído y comprendido el objetivo de la investigación, con la firma en esta hoja de asentimiento da su conformidad para participar y autoriza la utilización de la información para la investigación.

Cuenca, diciembre de 2017

---

Firma del Participante

Atentamente,

Lcda. Silvia Ortega

Psicóloga Educativa

## Anexo 2

### Cuestionario Sociofamiliar

**Objetivo:** Conocer la realidad sociofamiliar de las estudiantes de la básica elemental

**Instrucciones:** Por favor, rellene este cuestionario aportando información sobre la niña, la madre y/o el padre. Utilice esfero preferentemente de color azul.

1. Edad de su **HIJA**: \_\_\_\_\_ años.
2. Escolaridad (marcar con una X):
  - 2do E. G. B.
  - 3ro E. G. B.
  - 4to E. G. B.
3. Tipo de familia (marcar con una X):
  - Nuclear (padre, madre e hijos)
  - Extensa (padre, madre, hijos y otros familiares)
  - Monoparental (padre o madre, e hijos)
4. Número total de hijos incluyendo a la niña: \_\_\_\_\_
5. Lugar que ocupa entre los hijos (si fuera la mayor, sería la primera): \_\_\_\_\_
6. Durante las tardes, la niña pasa con: \_\_\_\_\_
  
7. Edad de la **MADRE**: \_\_\_\_\_ años.
8. Nivel de estudios logrado por la **MADRE** (marcar con una X):
  - Educación básica finalizada
  - Educación secundaria finalizada
  - Educación universitaria finalizada
  - Educación de postgrado finalizado
9. Actual situación laboral de la **MADRE** (marcar con una X):
  - Trabajo remunerado fuera de casa
  - Trabajo desde casa
  - Sólo tareas domésticas no remuneradas
  - Desempleada
  - Jubilada
  
10. Edad del **PADRE**: \_\_\_\_\_ años.
11. Nivel de estudios logrado por el **PADRE** (marcar con una X):
  - Educación básica finalizada
  - Educación secundaria finalizada
  - Educación universitaria finalizada
  - Educación de postgrado finalizado
12. Actual situación laboral del **PADRE** (marcar con una X):
  - Trabajo remunerado fuera de casa
  - Trabajo desde casa
  - Sólo tareas domésticas no remuneradas
  - Desempleado
  - Jubilado

Fuente: Cuestionario Sociofamiliar ad hoc

### Anexo 3

#### Cuestionario PCRI; Gerard, 1994 Formato para la madre sobre la niña

**Instrucciones:** Las frases que le presentamos aquí describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con los hijos. Lea cada frase con atención y decida cuál es la que mejor define lo que Ud. siente. Si está *muy de acuerdo* rodee con un círculo el número 1 de la pregunta que corresponda. El número 2 si está *de acuerdo*. El número 3 si está *en desacuerdo*, y el número 4 si está *en total desacuerdo*.

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
1)	Cuando mi hija está molesta por algo generalmente me lo dice	1	2	3	4
2)	Tengo problemas para imponer la disciplina a mi hija	1	2	3	4
3)	Estoy tan satisfecha de mis hijos como otros padres	1	2	3	4
4)	Me resulta difícil conseguir algo de mi hija	1	2	3	4
5)	Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hija	1	2	3	4
6)	Cuando toca criar a la hija me siento sola	1	2	3	4
7)	Mis sentimientos acerca de la paternidad cambian de día en día	1	2	3	4
8)	Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	1	2	3	4
9)	Si tengo que decir "no" a mi hija le explico por qué	1	2	3	4
10)	Mi hija es más difícil de educar que la mayoría de los niños	1	2	3	4
11)	Por la expresión del rostro de mi hija puedo decir cómo se siente	1	2	3	4
12)	Me preocupa mucho el dinero	1	2	3	4
13)	Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hija	1	2	3	4
14)	La paternidad es una cosa natural en mí	1	2	3	4
15)	Cedo en algunas cosas con mi hija para evitar una rabieta	1	2	3	4
16)	Quiero a mi hija tal como es	1	2	3	4
17)	Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida	1	2	3	4
18)	Mi hija nunca tiene celos	1	2	3	4
19)	A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos	1	2	3	4
20)	Mi hija me cuenta cosas de ella y de los amigos	1	2	3	4
21)	Desearía poder poner límites a mi hija	1	2	3	4
22)	Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones	1	2	3	4
23)	Algunas veces siento que si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños, me volveré loca	1	2	3	4
24)	Me arrepiento de haber tenido hijos	1	2	3	4
25)	A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren	1	2	3	4
26)	Mi hija pierde el control muchas veces	1	2	3	4
27)	El ser padre no me satisface tanto como pensaba	1	2	3	4
28)	Creo que puedo hablar con mi hija a su mismo nivel	1	2	3	4
29)	Ahora tengo una vida muy estresada	1	2	3	4
30)	Nunca me preocupo por mi hija	1	2	3	4
31)	Me gustaría que mi hija no me interrumpiera cuando hablo con otros	1	2	3	4
32)	Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron	1	2	3	4
33)	Como padre, normalmente, me siento bien	1	2	3	4
34)	Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre	1	2	3	4
35)	Me siento muy cerca de mi hija	1	2	3	4
36)	Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente	1	2	3	4
37)	Nunca he tenido problemas con mi hija	1	2	3	4
38)	No puedo aguantar la idea de que mi hija crezca	1	2	3	4
39)	Mi hija puede estar segura de que yo la escucho	1	2	3	4
40)	A menudo pierdo la paciencia con mi hija	1	2	3	4
41)	Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hija	1	2	3	4
42)	Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas	1	2	3	4
43)	Nunca me he sentido molesto por lo que mi hija dice o hace	1	2	3	4
44)	Mi hija sabe qué cosas pueden enfadarme	1	2	3	4
45)	Los padres deberían cuidar qué clase de amigos tienen sus hijos	1	2	3	4
46)	Cuando mi hija tiene un problema, generalmente, me lo comenta	1	2	3	4
47)	Mi hija nunca aplaza lo que tiene que hacer	1	2	3	4

### Anexo 3 Continuación

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
48)	Ser padre es una de las cosas más importantes de mi vida	1	2	3	4
49)	Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los niños	1	2	3	4
50)	Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas	1	2	3	4
51)	Mi hija me oculta sus secretos	1	2	3	4
52)	Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos	1	2	3	4
53)	Creo que conozco bien a mi hija	1	2	3	4
54)	Algunas veces me cuesta decir "no" a mi hija	1	2	3	4
55)	Me pregunto si hice bien en tener hijos	1	2	3	4
56)	Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hija	1	2	3	4
57)	Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	1	2	3	4
58)	Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hija	1	2	3	4
59)	Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hija cuando era pequeña	1	2	3	4
60)	Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo	1	2	3	4
61)	La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos	1	2	3	4
62)	Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer	1	2	3	4
63)	Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hija	1	2	3	4
64)	Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hija y yo	1	2	3	4
65)	Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre	1	2	3	4
66)	A menudo amenazo a mi hija con castigarle pero nunca lo hago	1	2	3	4
67)	Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	1	2	3	4
68)	Los maridos deben ayudar a cuidar a los hijos	1	2	3	4
69)	Las madres deben trabajar sólo en caso de necesidad	1	2	3	4
70)	Algunas personas dicen que mi hija está muy mimada	1	2	3	4
71)	Me preocupa mucho que mi hija se haga daño	1	2	3	4
72)	Rara vez tengo tiempo de estar con mi hija	1	2	3	4
73)	Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería	1	2	3	4
74)	Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre	1	2	3	4
75)	Llevo una fotografía de mi hija en la cartera o en el bolso	1	2	3	4
76)	Me cuesta mucho dar independencia a mi hija	1	2	3	4
77)	No sé cómo hablar con mi hija para que me comprenda	1	2	3	4
78)	Para la niña es mejor una madre que se dedique a ella por completo	1	2	3	4

Fuente: Gerard (1994)

#### Anexo 4

### CUESTIONARIO DE WEIR Y DUVEEN, 1981

#### Padres

**Instrucciones:** Lea las siguientes frases e indique con una (X) la frecuencia con la que observa ese comportamiento en su hija

		Nunca	Alguna vez	Casi siempre
1.	Si hay una disputa o pelea, intenta detenerla			
2.	Ofrece a sus amigos y amigas juguetes mientras realizan un juego			
3.	Invita a compañeros y compañeras nuevos a unirse al juego			
4.	Intenta ayudar a alguien que se ha lastimado o herido			
5.	Se disculpa espontáneamente después de haber hecho algo incorrecto			
6.	Comparte sus caramelos con otros compañeros y compañeras			
7.	Es considerada con los sentimientos de los adultos			
8.	Para de hablar rápidamente cuando se le solicita			
9.	Espontáneamente ayuda a arreglar objetos que otros han roto			
10.	Alaba el trabajo de los niños y niñas más capaces			
11.	Muestra empatía, comprensión, hacia alguien que se ha equivocado o ha cometido un error			
12.	Ofrece ayuda a otros niños y niñas que tienen dificultades con una tarea o un juego			
13.	Ayuda a otros niños y niñas cuando éstos se sienten enfermos			
14.	Puede jugar o trabajar fácilmente en pequeño grupo			
15.	Conforta, consuela a otros amigos y amigas cuando están llorando			
16.	Es eficiente en llevar a cabo tareas regulares de ayuda			
17.	Se acomoda para trabajar rápidamente			
18.	Sonríe cuando algún amigo o amiga hace algo bien			
19.	Se ofrece voluntaria para ordenar el desorden hecho por otro			
20.	Intenta ser justa, equitativa en los juegos			

Fuente: Weir y Duveen (1981)